



**Instituto de Dirección y  
Organización de Empresa**

**Núm. 361**

# **ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO**

**"PAPEL DE LA EMPRESA  
Y DEL EMPRESARIO"**

**Prof. Dr. Santiago García Echevarría**



**CONFERENCIAS Y TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN DEL INSTITUTO DE  
DIRECCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE EMPRESAS /Núm. 361  
DIRECTOR: Prof. Dr. SANTIAGO GARCÍA ECHEVARRÍA**

## **ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO**

**"PAPEL DE LA EMPRESA Y DEL EMPRESARIO"**

Prof. Dr. Santiago García Echevarría  
Universidad de Alcalá

Alcalá de Henares, Marzo 2014

**Autor/Author:** Prof. Dr. Santiago García Echevarría

**Resumen:**

**"ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO"**

*"Papel de la Empresa y del Empresario"*

El proceso globalizador de varias décadas imprime una nueva Cultura tanto económica como societaria. Sin duda, la globalización ha afectado predominantemente al ámbito económico-empresarial, pero su consolidación incide de forma natural en la propia forma de entender y configurar la Sociedad.

El conocimiento económico tiene serias dificultades para asumir esta realidad no ya solo en el ámbito del pensamiento, sino en la praxis económica e Institucional. La economía tiene que integrar la dimensión Societaria de la misma si quiere acercarse a la realidad. Lo cual implica una orientación a la persona y a sus Instituciones, lo que abre el camino a entender la economía en el contexto ético-económico. Exige la búsqueda de un nuevo paradigma económico en el que pueda darse respuesta desde la Sociedad, desde las personas, a la configuración de un Orden Económico-Societario que haga posible dar respuestas teóricas y de política económica a la realidad de este mundo globalizado. Este Orden Económico-Societario va a determinar tanto el Orden de Sociedad como el Orden Empresarial e Institucional orientado a los fines de la realidad económica y ética: el desarrollo integral de las personas haciendo un uso eficiente de los recursos escasos que dan respuestas a las necesidades de las personas y de las Instituciones. El desarrollo de las "*competencias*" de las personas y de las Instituciones son la clave del criterio básico de la asignación de recursos: la competitividad que va más allá de los "sistemas de precios"

**Palabras Clave:** Confianza, Sociedad, Productividad, Persona, Stakeholder, Estado, Mercado, Competitividad, Sistema de Valores, Principio de Subsidiaridad, Globalización, Sistema de Precios, Sistema de Objetivos, Valores Sociales, Coordinación Económica, Empresario, Economía Social de Mercado, Economía de Mercado, Empresas Medianas y Pequeñas.

**Abstract:**

**"THE ECONOMY AND SOCIETY IN A GLOBALISED WORLD"**

*"The role of the enterprise and the entrepreneur"*

Globalisation, which has now been in progress for some decades, has, and indeed still is, imposing a new economic and social Culture. Globalisation's main effects are undoubtedly in the business and economic ambit, but its consolidation has, naturally, also affected the very way that we understand and configure Society itself.

Economic knowledge has great difficulty in taking this reality on board, not only in theory, but also in economic and institutional praxis. If it wants to approach this reality, the economy has to integrate globalisation's societal aspect. This in turn implies an orientation towards the individual and Institutions, an orientation that will open the way towards an understanding of the ethical and economic context. It requires a new economic paradigm which will enable use Society, individuals and economic policy to respond to the reality of a globalised world. This Socio-economic Order, oriented towards the aims of the economical and ethical reality, is going to determine the Social Order as well as the Business and Institutional Order; it will determine the integrated development of individuals making an efficient use of scarce resources, responding to the needs of both individuals and Institutions. Developing individuals' and Institutions' *competences* are a cornerstone in the basic criteria of assigning resources: a competitiveness that goes beyond price systems.

**Key Words:** Confidence, Society, Productivity, Individual, Stakeholder, State, Market, Competitiveness, Values System, Subsidiarity Principle, Globalisation, Price System, Objectives System, Social Values, Economic Coordination, Businessman, Social Market Economic, Market Economic, Small- and Medium-Sized Businesses.

**Clasificación / Classification:** JEL M10, M21, M14, M19, A11, A13, L26, L21.

**Consejo de Redacción:**

Santiago García Echevarría (Director)  
María Teresa del Val Núñez (Coordinación)  
Eugenio Recio Figueiras

**Secretaría y Administración:**

**I.D.O.E.**

Instituto de Dirección y Organización de Empresas  
© Prof. Dr. Santiago García Echevarría  
Dirección del I.D.O.E.: Plaza de la Victoria, s/n  
28802 – Alcalá de Henares  
MADRID – ESPAÑA  
Teléfono: 91.885.42.00  
Fax: 91.885.51.57  
E-mail: [idoeh@uah.es](mailto:idoeh@uah.es) <http://www.idoe-uah.es>  
ISBN: 84-8187-224-5

# ÍNDICE

## Página

I.	CONSIDERACIONES PREVIAS: ALGUNAS REFERENCIAS BÁSICAS.....	5
	1. Debate actual de sobre el papel del conocimiento económico: Corrientes dominantes y dudas que plantean.....	5
	2. La globalización eje de los procesos de transformación y cambio.....	9
	3. ¿Es necesario un cambio de paradigma económico?.....	12
II.	ECONOMÍA Y PERSONA: FUNDAMENTOS DEL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD.....	13
	1. La economía en su dimensión societaria: conceptos y fines.....	13
	2. La persona y su desarrollo como objetivo final de la economía.....	16
	3. La dimensión Institucional de la economía: claves para el desarrollo de las Instituciones.....	18
III.	ESTADO Y MERCADO: EXIGENCIAS DE UN ORDEN ECONÓMICO-SOCIETARIO.....	20
	1. Organización de la dimensión societaria de la economía .....	20
	2. ¿Estado versus Mercado?: sus dimensiones societarias e instrumentales.....	23
	3. Necesidad de un Orden "Económico-Societario": Economía Social de Mercado.....	26
IV.	EMPRESARIO Y COMPETITIVIDAD: CLAVE DEL DESARROLLO DE LAS PERSONAS Y DE LAS INSTITUCIONES.....	29
	1. Empresario y Directivo: su papel en el desarrollo societario.....	29
	2. El empresario factor clave del orden económico-societario.....	31
	3. Las empresas medianas y pequeñas determinantes de un Orden de Competencia.....	34
V.	CRITERIOS BÁSICOS PARA EL DESARROLLO DE LAS PERSONAS Y DE LAS INSTITUCIONES EN UNA SOCIEDAD ABIERTA.....	36
	1. La dimensión societaria de la economía.....	36
	2. El empresario en el contexto de una Sociedad Globalizada.....	38
	3. Legitimización del empresario y de la empresa en desarrollo de las personas y de las Instituciones.....	40
VI.	PROPUESTAS Y CONCLUSIONES.....	41
VII.	BIBLIOGRAFÍA.....	44

## **ECONOMÍA Y SOCIEDAD EN UN MUNDO GLOBALIZADO**

### **"Papel de la empresa y del Empresario"**

**Prof. Dr. Santiago García Echevarría**  
**Universidad de Alcalá**

#### ***I. CONSIDERACIONES PREVIAS: ALGUNAS REFERENCIAS BÁSICAS***

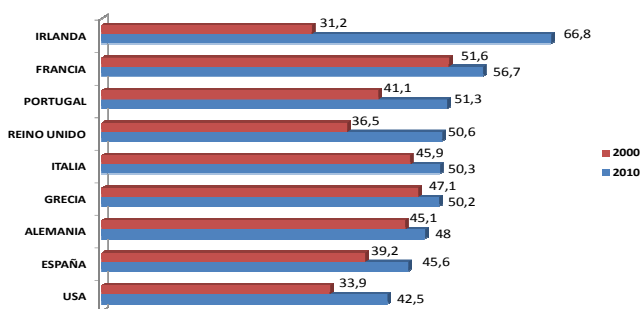
##### ***1. Debate actual sobre el papel del conocimiento económico: corrientes dominantes y dudas que plantean***

La crisis financiero-económica ha planteado permanentemente durante los últimos 5 años serias dudas sobre el conocimiento de la Ciencia Económica. La falta de respuestas claras y perceptibles, tanto sobre la realidad económica como sobre sus soluciones, ha hecho que el desprestigio del pensamiento económico sea un componente constante en el debate, tanto económico como político. Lo cual ha sido aprovechado por un pragmatismo radical, muy peculiar, que ha tratado de paliar estas dudas sobre el conocimiento económico y, muy en particular, en los ámbitos financieros. Lo que se ha visto además salpicado por una permanente sorpresa tanto del comportamiento de las personas, Instituciones como del propio sistema financiero. La *desconfianza* generada en sus responsables, en sus comportamientos y también las serias dudas sobre la propia organización económica son malos acompañantes de la crisis financiera y económica.

Por lo que surge, sin duda, con creciente preponderancia el papel intervencionista-regulador del Estado en el ámbito financiero, en el que se debate, día a día, el papel del Estado *versus* las exigencias de una economía de mercado y del valor de sus instrumentos.<sup>1</sup>

#### **CADA VEZ MAS ESTADO**

(Total de Gastos en % del PIB)



Fuente: iwd. Iwdienst núm.20/ 7 de Mayo de 2012

<sup>1</sup> Dombret, R. (2013), "Fünf Jahre...", ob. cit., p.6

## Figura 1

La pregunta que se plantea es ¿qué tipo de crisis Institucional tenemos? ¿qué tipo de crisis económica y ética se ha desarrollado en los últimos años?. Lo cierto es que se plantea seriamente la pregunta de para qué sirve el conocimiento económico y cuáles son las causas fundamentales que han determinado este desarrollo de la Sociedad.<sup>2</sup>

En particular se pregunta por qué se produce de forma tan acentuada el fenómeno de tan amplias diferencias entre los distintos países, por ejemplo, dentro del propio contexto Europeo e Internacionalmente en materias tan duras como el empleo, el paro juvenil, y todo lo que afecta a las necesidades de las personas poniendo en entre dicho su propio desarrollo y la caída de la *confianza* en las Instituciones.

En enero del año 2012 se produjo una importante reunión en Frankfurt no solamente de Científicos sino con los máximos responsables económicos de las grandes Instituciones Industriales y Financieras en las que se trató el problema de la situación actual del conocimiento económico. Aquí se puso en duda el papel del conocimiento económico dominante para poder entender, explicar y resolver los problemas de nuestra Sociedad. La respuesta no fue nada positiva y como puede verse en las referencias que se incluyen se ha considerado que hay que replantearse el conocimiento disponible y la dificultad para explicar los problemas actuales: *"La respuesta se entreabre en algunas de las intervenciones más significativas como la de R. Johnson (inet) de que «en el futuro precisamos de economistas que se ocupen más con los problemas reales y que estos se analicen en el contexto de la sociedad»".*<sup>3</sup>

Se ha considerado que el pensamiento económico, el conocimiento económico se ha alejado de la realidad, esto es, de la Sociedad, y debiera, al mismo tiempo, plantearse que se entiende por "economía desde una dimensión ética de la misma".<sup>4</sup> La dimensión societaria de la economía constituye, sin duda, el papel clave de esta falta de cercanía a la realidad.

A este efecto se ha señalado que: *"Un economista tiene también que poder fundamentar moralmente lo que hace"*.<sup>5</sup> Y para Barton: *"Muchos de los líderes con los que he hablado dicen que ellos han aprendido el valor de examinar sus decisiones empresariales en un contexto social y político"*.<sup>6</sup>

La economía supone una de las claves importantes en la Sociedad moderna tanto en cuanto a los objetivos fundamentales de la ética como de la propia economía, objetivos que pueden recogerse en dos:

- 1º El hecho de que los *recursos son escasos* y que esos recursos tienen que ser utilizados eficientemente al objeto de poder resolver los problemas de las personas, de las Instituciones de la Sociedad: *Productividad*

---

<sup>2</sup> Weidemann, J. (2013), "Krisenmanagement...", ob. cit., p.3

<sup>3</sup> Storbeck, O. (2012), "Ökonomie...", ob. cit.

<sup>4</sup> Utz, A. F. (1998), "Ética Económica", ob. cit., p.24

<sup>5</sup> Suchanet, A. (2012) Volkswirtschaftslehre scheitert in Praxistest, ob. cit.

<sup>6</sup> Barton, D., A. Grant y M. Horn, Leading in the 21<sup>st</sup> Century, McKindsey Quarterly, Junio 2012, p.15

2º Y que ha de realizarse con el objetivo que va más allá de la dimensión económica: se trata del desarrollo integral de las personas. La economía está al servicio de las personas con el objeto de que éstas puedan desarrollarse, puedan, por lo tanto, generar creatividad y capacidad de respuesta no solo para cubrir sus necesidades, sino aportar, contribuir a cubrir las necesidades de la comunidad que se reflejan prácticamente en el desarrollo de las personas. Y ¿por qué no se orienta la economía a las personas?.<sup>7</sup>

Y aquí juega un papel decisivo la interpelación de lo que podemos llamar el entramado empresarial.

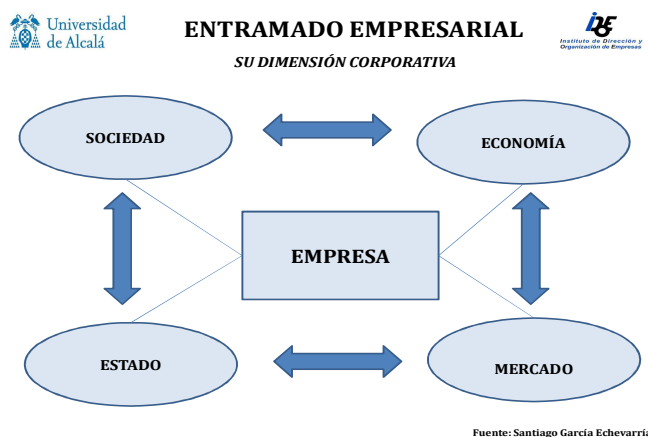


Figura 2

La economía tiene, en primer lugar, una fuerte dimensión societaria, por lo tanto, la economía no son solo modelos económicos que tratan de resolver el conocimiento sobre las interdependencias entre las distintas variables, sino que la economía tiene que ir directamente a resolver, con todos sus medios e instrumentos, los problemas que plantea su desarrollo a las personas en la Sociedad.

Esta *dimensión societaria* de la economía es la que se queda corta en todos los planteamientos, tanto en el problema del paro o del paro juvenil, por ejemplo. La economía no es un programa político, es una utilización eficiente de recursos escasos para resolver las necesidades de las personas en la sociedad. Por otra parte, la economía tiene también una *dimensión instrumental*. Quiere decir, la configuración de los procesos para la solución de los problemas necesita de formas de organización e instrumentales que deben dar respuesta operativa, "*técnica*", a la manera de gestionar esos recursos escasos y como hacerlos llegar para el desarrollo integral de las personas.

Y aquí existen dos instrumentos organizativos clave

- El *Estado* que juega un papel decisivo en la configuración y mantenimiento del ordenamiento económico y social
- El *Mercado* como instrumento de coordinación tiene el papel de cumplir que esos recursos escasos se canalicen para resolver los problemas de la forma más eficientemente posible.

<sup>7</sup> García Echevarría, S. (2013), "En la búsqueda...", ob. cit., pp.1 y 2

Y aquí está el debate servido. Por lo tanto, hay dos dimensiones, la *dimensión societaria* de la economía y la *dimensión organizativo-instrumental* que como instrumento tratan de establecer aquella organización más eficiente para que esos recursos escasos sirvan para desarrollar las personas. Y eso debe ser la economía.

En este sentido el premio Nobel *Phelp* expresó de manera muy clara en un breve contenido cómo la situación actual se caracteriza por el hecho de que

*"Detrás de las diferencias técnicas, sin embargo, se encuentra la división entre aquellos que quieren seguir con el corporativismo y el keynesianismo y aquellos otros que quieren aproximarse a una "economía de mercado" con un buen funcionamiento".*<sup>8</sup>

Está planteando dos corrientes muy claras, una corriente *corporativista Keynesiana* en la cual el Estado juega el papel clave en el desarrollo para cubrir esas necesidades y la otra corriente que es cuando habla Phelps de una *economía de mercado* que *funcione bien* o en términos del pensamiento de la Escuela de Freiburg, en este caso fue Erhard, el tema de una *Economía Social de Mercado*. Lo que aquí está en juego son dos corrientes y dos formas de pensar distintas. La primera es la corriente dominante hoy en la Ciencia económica, en la teoría y en la construcción de las formas organizativas de las Instituciones. La segunda es la que constituye, sin duda, la clave fundamental para el desarrollo de las libertades de las personas de forma que puedan a través de ellas generar mayor creatividad y eficiencia en base a la *innovación*. Y en el centro de este entramado se encuentra la empresa. Quiere decir, aquella Institución que tiene como misión fundamental recabar esos recursos escasos para realizar, producir bienes y servicios que cubran las necesidades del desarrollo de esas personas.<sup>9</sup>

Lo que no se debiera olvidar es que detrás de todo ello, quiere decir, detrás de la economía y de la política existen siempre unos objetivos que descansan en *"sistemas de valores"*:

*"Economía y Política tienen objetivos detrás de los cuáles hay valores... estos objetivos y los valores que los sustentan pueden como tales ser investigados, incluso cuando se rechacen, cuando se comporte de forma neutral o los reconozca. se pueden examinar en su libertad de contradicción y en su realización y plantear alternativas".*<sup>10</sup>

Y estos *sistemas de valores* son los que sustentan las formas en las cuales los Criterios y Principios en los que descansa el comportamiento de las personas a la hora de organizar la disposición de recursos escasos, dando una respuesta eficiente y consecuentemente ética y económica para que las personas puedan alcanzar el desarrollo que les permite su *creatividad*, su *innovación* y el desarrollo de su propia contribución a una Sociedad, al *bien común*.

---

<sup>8</sup> Phelps, E. (2012), "Germany...", ob. cit.

<sup>9</sup> Albach, H. (2012), "La economía social de mercado...", ob. cit., pp.1 ss.

<sup>10</sup> Watrin, Ch. (2012), "Hans Willgerodt...", ob. cit., p.235



## 2. La globalización eje de los procesos de transformación y cambio

La *globalización* que se ha producido en las últimas tres décadas constituye, sin duda, otra forma de entender y explicar las dimensiones económicas y sociales. Los aprendizajes que todos hemos realizado dentro de un contexto nacional, e incluso muy local, ha significado una forma de organizar y entender la economía en el marco de una división de trabajo muy reducida desde el punto de vista tanto de los riesgos como de las oportunidades. La *globalización* no es una nueva forma de organizarse en la Historia de la Humanidad, sino que ha habido periodos históricos globalizadores muy importantes que se han recogido bajo peculiaridades muy concretas y siempre fuertemente vinculadas a progresos tecnológicos y formas políticas.<sup>11</sup> El momento actual se caracteriza fundamentalmente por la rapidez del proceso de globalización que ha sacado a muchas personas de un subdesarrollo:

*"Ha sido el motor principal para que regiones enteras superaran el subdesarrollo y es, de por sí, una gran oportunidad".<sup>12</sup>*

Pero también ha implicado problemas y dificultades, en muchas otras ocasiones, como consecuencia de una inadecuada institucionalización y, muy en particular, de los comportamientos individuales. La globalización pudiera definirse fundamentalmente por cuatro características básicas

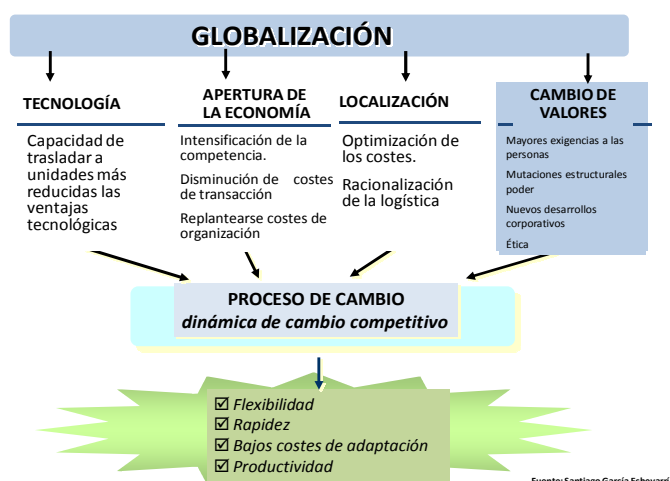


Figura 3

- En primer lugar el *avance tecnológico*, quiere decir, el conocimiento que se ha desarrollado permite alcanzar formas de *división de trabajo* diferentes salvando distancias y salvando conocimientos de manera muy concreta, esto es, el proceso de multinacionalización en las últimas dos décadas de muchos de los procesos productivos facilita de manera muy rápida un cambio radical en la forma en la cual se ha materializado tradicionalmente la división del trabajo.

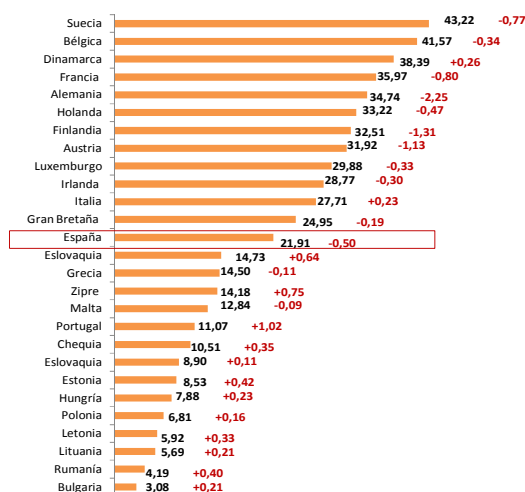
<sup>11</sup> Lübke, H. (1996), "Globalisierung...", ob. cit., pp.39 ss.

<sup>12</sup> Carta Encíclica (2009), "Caritas in Veritate", ob. cit., 33

- La *apertura de la economía* es una de las grandes claves al crear grandes espacios en los cuales la "*división de trabajo*" adquiere una nueva transcendencia, tanto en la forma de organizarse como en la forma de utilizar los recursos escasos disponibles. Es otra forma de concebir la concepción técnica y económica de la división del trabajo. Es otra división del trabajo.
- El componente fundamental ha sido que como consecuencia de todo ello se han producido cambios muy importantes en la *localización*, con los consiguientes desarraigos en la actuación tradicional que se venía realizando en los procesos de disposición de recursos escasos. Por otra parte, el hecho de una gran rapidez también en el proceso de cambio de localización, tal y como puede apreciarse con un ejemplo si se analiza la localización de la actividad productiva en base al problema de los costes de la mano de obra.
- En la actualidad ha pasado este problema a segundo plano y otros criterios como los de mayor eficiencia, esto es, *productividad*, en el uso de esos recursos escasos, la calidad y otros elementos adicionales han implicado cambios permanentes en la localización junto con el desarrollo impetuoso de la logística.
- Y, por último, el problema de los *cambios de valores* que ésta globalización trae consigo, lo que constituye uno de los problemas con los cuales se genera un egoísmo e individualismo que rompe con las bases, que en una dimensión más local, se venía produciendo de mayor cooperación, mayor referencia al "*bien común*".

## COSTES INTEGRALES DE LA MANO DE OBRA

(Horas trabajadas en el Sector Industrial transformador sus suministradores en 2012) (en €)



Los costes son (+) o bien (-) a lo que sería sin contar las transformaciones previas

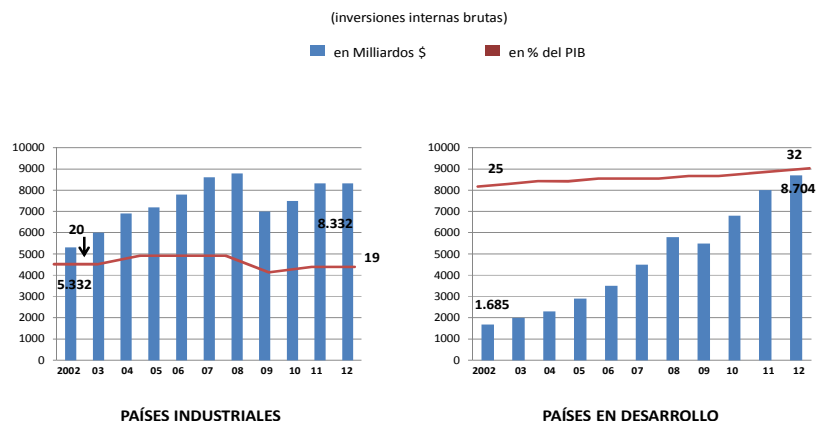
Fuente: Eurostat, Deutsche Bundesbank, Statistisches Bundesbank, Iwd, Octubre 2013

Figura 4

Todo ello ha afectado de manera muy significativa a todo el proceso de transformación con riesgos y dificultades en diversos casos que han hecho olvidarse del tema de la *cooperación necesaria* en los procesos de adaptación.

Han primado desarrollos culturales de carácter individualista y utilitarista que son los que han creado conflictos y siguen creando conflictos importantes en estos procesos.

## EL MUNDO INVIERTE 2002 / 2012



Fuente: IWd, Núm. 5, 31-1-2013

Figura 5

En la última década, como puede apreciarse en la figura 5, se han producido enormes cambios entre una parte del mundo caracterizado por el mundo industrial avanzado y el mundo en procesos de desarrollo. El esfuerzo inversor significa en estos últimos países un enorme despliegue de capacidades y conocimientos, no ya solo por inversiones en tecnología, sino inversiones en educación y en las otras áreas en las cuales han situado a muchos países en condiciones de poder participar en esos procesos de globalización con otras dimensiones muy distintas de las que se planteaban en los años 90. Se han creado amplias capacidades para cubrir necesidades de alto nivel cualitativo y plantea una nueva forma de entender la economía y la Sociedad en el mundo globalizado.

Hoy se precisa de personas e instituciones con una gran capacidad para entender los procesos de globalización responsablemente y, al propio tiempo, se crea una nueva dimensión moral y social en el comportamiento de individuos y de instituciones.<sup>13</sup>

Quizá la aportación más significativa también de estas dos últimas décadas del proceso de globalización ha sido el cambio en la forma de pensar: los problemas se plantean en una interpretación *global* y luego se realiza en las partes correspondientes. Éstas tienen que contribuir y orientarse a "*lo global*". "*Lo global*" prima y, por lo tanto, indica a las partes "*su contribución*" con lo que se pasa básicamente al problema de tener que aunar *valores* para definir "*lo global*" al objeto de que cada una de las partes contribuya, no solamente como País o como Empresa, sino también como persona. Esta nueva forma de pensar no se hace fácil a muchas de las personas, pero constituye la clave, lo mismo que para la empresa, porque obliga a ir a una posición de "*largo plazo*".

<sup>13</sup> Utz, A. F. (1998), "Ética Económica...", ob. cit., p.24

Y aquí tenemos uno de los problemas básicos: el hecho de que el ámbito financiero nos ha llevado a una forma de entender la realidad de la Sociedad y de la Economía desde unas características cortoplacistas irresponsables con respecto a la realidad. Los aspectos que deben considerarse son los siguientes: Claves para los procesos de cambio y transformación

- ✓ Recuperar la Primacía de lo económico frente a lo financiero
- ✓ Recuperar la Primacía del largo plazo frente al corto placismo
- ✓ Clara preferencia de los Stakeholders frente al Shareholders
- ✓ Replanteamiento del Gobierno corporativo de las empresas y de sus órganos institucionales
- ✓ Reclutamiento de la primacía asumida por los CEO's y su retribución
- ✓ Estado y Mercado: impacto en la empresa<sup>14</sup> y búsqueda de un nuevo orden económico-social

Lo que implica que los procesos de cambio, transformación, exigen romper con la tendencia de la primacía de lo financiero sobre lo económico. Se debe recuperar el largo plazo como fuente de referencia y hay una modificación sustantiva muy importante, que veremos más adelante, que es el hecho de la interpretación de la empresa como *stakeholders* y no como *shareholders*. Con todas las consecuencias que ello está teniendo en los momentos actuales en los diseños corporativos de las empresas y sus órganos institucionales y, muy en particular, en los propios CEO's y su retribución. Todo ello está implicado en esta dimensión entre Estado y Mercado cara al futuro, lo que constituye la pieza fundamental hoy en el debate globalizador.

### 3. ¿Es necesario un cambio de paradigma económico?

Se trata de si el análisis económico, tal como se ha señalado anteriormente, se encuentra a unos niveles de proximidad a la realidad que permita hacer descripciones y dar explicaciones sobre el desarrollo de la asignación de recursos escasos a la solución de los problemas de las personas de manera eficiente. La corriente dominante del pensamiento económico es hoy, sin duda, la que corresponde al neoclasicismo de la economía y, consecuentemente, un modelo lejano al hecho concreto de la Sociedad. Es una construcción económica en la que la persona como tal no existe, sino existe una interpretación arbitraria bajo la denominación de "*homo economicus*" y según la cual esta visión de la "persona modelizada" actúa buscando la maximización y el provecho de su actuación en el uso de esos recursos escasos.

Son modelos económicos "*sin la persona*"<sup>15</sup> y en la búsqueda de esa "*racionalidad*" que constituye el resultado de un prototipo de persona como el que se acaba de señalar: maximiza el resultado para su interés y solucionar sus propios problemas. Son la respuesta de "*racionalidad*" bajo criterios de una información perfecta, estructuras institucionales perfectas y una construcción económica lejana a los problemas de la Sociedad en la que se desarrolla: La realidad de la persona y la realidad del contexto del comportamiento de la misma.

---

<sup>14</sup> García Echevarría, S. (2013), "Libertad de Mercado...", ob. cit., pp.33 ss.

<sup>15</sup> García Echevarría, S. (2008), "Wo bleibt der Mensch...", ob. cit., pp.23 ss.

Su reduccionismo en los fenómenos económicos a una construcción en la que se parte de una supuesta determinada "*racionalidad*" y la definición de unos objetivos de búsqueda de los máximos resultados posibles que se elabora en base a una construcción de "*sistemas de precios*", una instrumentación económica, denominada de "*mercado*", que no tiene referencia alguna al ámbito en el cual se desarrolla la actividad económica.<sup>16</sup>

Una *economía para la sociedad* supone una visión distinta. Supone la interpretación de una *sociedad real*, lo más cercana posible a las personas, en régimen de imperfección de la información y de la imperfección de las instituciones. El "*sistema de precios*" "*perfecto*" no existe y, por lo tanto, lo que se tiene es un sistema de información imperfecto, insuficiente, para poder motivar adecuadamente esa asignación de recursos, no solo en cuanto a una posición utilitarista del individuo que actúa sobre los mismos, sino también en cuanto su contribución a la sociedad para la generación de un "*bien común*". Es necesario, sin duda, un cambio relevante en el paradigma económico recuperando a la *persona* con sus libertades, con su información imperfecta, con su disposición al riesgo y a las oportunidades y, consecuentemente, la viabilidad de poner en marcha los mecanismos de la *creatividad* y la *innovación* como aspectos fundamentales, tanto en la mejora permanente de la utilización de recursos escasos como también en la respuesta a las necesidades de la sociedad de sus personas.

La dimensión societaria de la economía trasciende más allá de los meros instrumentos económicos, por ejemplo, el *Mercado* o el *Estado*. No se trata solamente de maximizar o minimizar recursos, se trata del desarrollo de la persona para una eficiente utilización de sus potenciales, de sus recursos e instituciones en búsqueda de una *mayor cooperación* entre las personas. De esta manera se busca un uso eficiente de sus potenciales en una red de *división de trabajo* que no solamente incremente el valor de cada individuo, sino también la contribución del mismo al conjunto de la sociedad, al *bien común*. Hay que acercarse a la realidad de la persona como individuo, como el papel de las instituciones en los procesos de coordinación y, muy en particular, hay que volver a arraigar a la persona en su propio desarrollo, en su capacidad, en su creación de valor y muy en particular en su propia dimensión social. Todo ello constituye la base de la *cooperación* buscando una solución compartida a los problemas de la Sociedad, de las personas que la componen garantizando de esta manera tanto su propia existencia como individuo, su capacidad de contribuir y su adecuada compensación.

## **II. ECONOMÍA Y PERSONA: FUNDAMENTOS DEL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD**

### **1. La economía en su dimensión societaria: conceptos y fines**

El planteamiento señalado anteriormente de la reunión de Frankfurt de que la economía, el conocimiento económico, no parece dar una respuesta que permita describir y explicar de manera eficiente las circunstancias concretas de la crisis financiera y económica, lleva también a la interpretación de que el error fundamental es que al construirse el conocimiento económico y su instrumentación se realiza sobre una interpretación de la economía sin el contexto Societario.

---

<sup>16</sup> García Echevarría, S. (2013), "Libertad de Mercado...", ob. cit., p.30

Se plantea predominantemente sobre las relaciones económicas entre las distintas variables, lo que implica que no es posible conocer cuál es aquella disposición más eficiente de recursos escasos para facilitar productos y servicios que puedan cubrir las necesidades para el desarrollo de las personas. Lo que define mejor el expresidente de la República Federal Prof. Köhler al señalar

*"Dirigir una empresa no termina en la puerta de la fábrica... casi todos saben, cuanto debe su éxito a las condiciones marco de la sociedad. Sin estabilidad política y jurídica, sin infraestructuras públicas, sin paz social, sin confianza en el futuro y sin el sentido de "lo común" le falta a la empresa la base de su éxito".<sup>17</sup>*

Si no se dan las circunstancias necesarias no hay empresas ni hay actividad económica alguna que pueda tener éxito. Si se quiere utilizar eficientemente los recursos escasos en el contexto de la "racionalidad" de esa Sociedad, se tendrá que considerar ese proceso de análisis económico y en el marco del proceso de decisiones en torno a los "sistemas de valores" en los que descansa esa Sociedad, ya que en otro caso será imposible dar una respuesta a sus necesidades. Esto lo estamos viendo todos los días, de manera muy seria, en todos los problemas como, por ejemplo, la cuestión del paro juvenil o el paro en general y las dificultades que tienen todos los políticos y todos los economistas para dar una respuesta.

Ciertamente son temas de largo plazo, es un tema societario de primer orden que tiene consecuencias económicas, pero que se considera frecuentemente que, por un ejemplo, puede solucionarse mediante la disposición de recursos financieros. Esto es un error. Se trata de un problema que constituye una referencia básica a la persona, a la que hay que resolverle su desarrollo y solamente a partir de ese planteamiento, de ese otro paradigma, se tendría que plantear el problema de qué recursos se necesitan y qué dimensión societaria es aquella que hay que evaluar al objeto de que esas decisiones tengan éxito. Dimensiones cortoplacistas como las financieras no resuelven los problemas largoplacistas y estructurales que constituyen fundamentalmente todo lo que se refiere a la economía y a la persona.

Los *objetivos de la economía* constituyen, sin duda, el punto de referencia inicial. Si no definimos cuáles son los objetivos difícilmente vamos a poder interpretar cuál es la realidad económica sobre la que queremos hacer un cálculo para poder adoptar decisiones en torno a la disposición de recursos escasos. El *objetivo de la economía* es la referencia básica para poder definir e instrumentar los fenómenos económicos y sociales. Así para Keitel expresidente de la Federación Alemana de la Industria

*"Yo me declaro a favor de la afirmación de que la finalidad de la economía no está en la misma economía, sino en su contribución humana y societaria. Por eso el mercado es un instrumento regulador, no un fin en sí mismo".<sup>18</sup>*

Señala que la necesidad de la economía se sitúa en que se articulen respuestas a las personas y, muy en particular, acentúa el tema de que el mercado, como tal, no es el fin de la economía, sino que es un instrumento organizativo con el que se tratan de realizar los procesos de manera eficiente. Lo mismo se puede decir del Estado en su dimensión instrumental. En este sentido considerar que la articulación del *Mercado* descansa básicamente en los "sistemas de precios", que ciertamente recogen una parte relevante de los fenómenos económicos y sociales, pero no toda.

---

<sup>17</sup> Köhler, H. (2007), "El empresario en la Sociedad", ob. cit., p.4

<sup>18</sup> Keitel, H. (2009), "El futuro de la Economía...", ob. cit., p.4

Hay otros mecanismos que deben considerarse. La globalidad de esa Sociedad obliga a una visión distinta que va más allá de "lo económico" tanto en su dimensión temporal como espacial.<sup>19</sup>

*El objetivo de la economía es satisfacer las necesidades individuales y colectivas de todos los miembros de una sociedad para lograr el desarrollo humano, esto es, el "bien común".*<sup>20</sup>

Utz define de manera muy precisa desde el punto de vista ético, cuales son los objetivos que deben dar respuesta a las necesidades de las personas y la creación de "lo común", de aquello en lo cual esa Comunidad de personas generan Instituciones en las cuales se apoya el desarrollo de esas mismas personas y amplía la capacidad de "cooperación" entre las mismas. Por lo tanto, tanto la interpretación de los *finés económicos* desde el punto de vista empresarial, como desde el punto de *vista ético*, coinciden plenamente cuando se está interpretando y explicando los fenómenos en el contexto Societario. Por lo tanto, se puede preguntar qué es, teniendo en cuenta estos objetivos, la economía y cómo se configura.

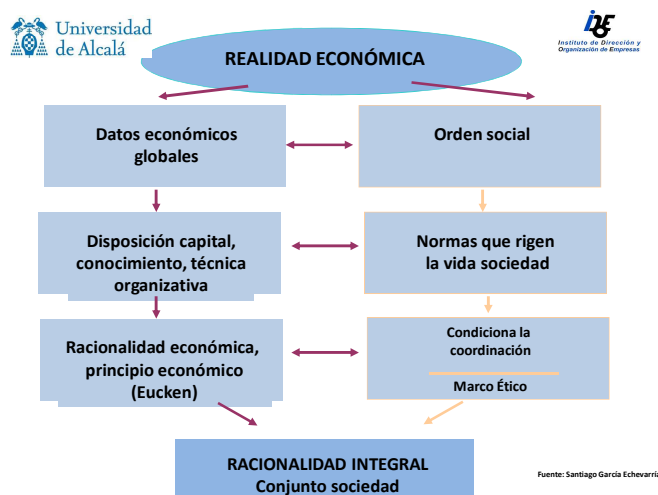


Figura 6

Tal como se puede apreciar tenemos dos elementos claves en la configuración de la realidad económica

- Por una parte los *recursos y sus capacidades*. Los recursos que unos Países o unas personas tienen en una mayor o menor capacidad, que esos recursos tienen unos potenciales que se tratan de utilizar de manera eficiente. Por lo tanto se puede realizar ese análisis económico en torno a los recursos buscando esa "racionalidad" puramente económica (Eucken) y, consecuentemente, el uso inadecuado o adecuado de esos potenciales que tienen los recursos financieros, humanos, técnicos, tecnológicos, conocimientos, etc. Así hay Países como Suiza con muy pocos recursos de un tipo, dispone, sin embargo, de otros recursos que son los que le dan soporte a toda una manera de interpretar el papel de la economía, de la industria, etc.

<sup>19</sup> Lübke, H. (1996), "Globalisierung...", ob. cit., p.56

<sup>20</sup> Utz, A. F. (1998), "Ética Económica...", ob. cit., p.24

Pero existe la otra columna, la que se expone a la derecha, que es en la que se desarrolla toda economía dentro de una Sociedad, dentro de una Cultura y dentro de una manera de entender la Sociedad, sus "*sistema de valores*", así como la propia existencia de la persona (*Leitbild*). Esa Sociedad contribuye al desarrollo de un orden social que establece unas normas legales u otras normas que se refieren al comportamiento de las personas y que son las que rigen la vida de esa Sociedad, las diferentes Culturas dentro de las cuales se utilizan de distinta manera los recursos escasos.

Lo que se singulariza de manera muy clara en los problemas clave como, en este momento, el paro o el paro juvenil, el desarrollo de las personas, etc. Esta *dimensión social* en el marco ético debe considerar no solamente la "*racionalidad económica*", sino también aquella "*racionalidad societaria*" de acuerdo con los "*Principios*" sobre los cuales se establecen las "*Preferencias*" que esa Sociedad concede a unos u a otros valores de la misma. Ambas dimensiones, la económica y la societaria configuran la "*racionalidad integral*", el uso de los recursos, sus capacidades y la valoración que se hace de ese uso que se realiza de acuerdo con las normas de esa Sociedad.

Es en este sentido en el que un destacado economista como *Buchanan* señalaba

*"Lamentablemente los economistas en general no han entendido que las variables económicas que a posteriori quizás se pueden medir con aceptable exactitud no son precisamente magnitudes que se someten a un control directo o indirecto"*.<sup>21</sup>

## 2. La persona y su desarrollo como objetivo final de la economía

La clave, por lo tanto de la economía es la persona y, consecuentemente, su papel dentro de la Sociedad que configura las normas que permiten a la persona hacer un uso adecuado de los recursos escasos puestos a su disposición. La persona establece prioridades, tanto en cuanto a sus *objetivos* como en la utilización de los recursos, y conforme a esas posiciones, actúa tomando decisiones. El objetivo es, sin duda, el desarrollo de esa persona, pero, al mismo tiempo, también la contribución que esa persona realiza con sus potenciales a un *orden de sociedad* para que las otras personas, con otros potenciales, puedan coordinar de manera eficiente.

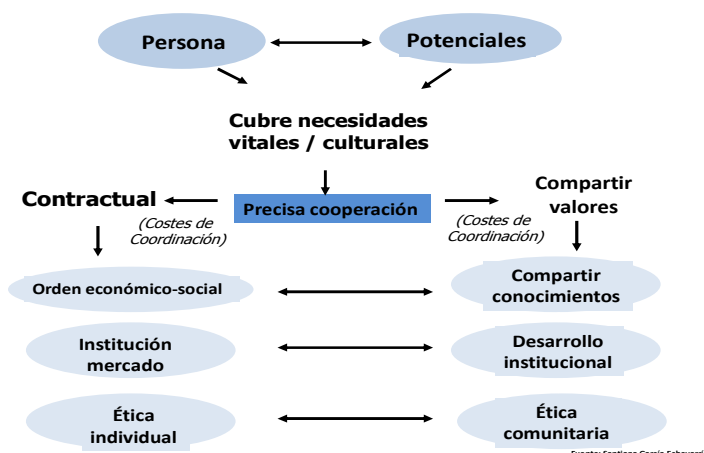


Figura 7

<sup>21</sup> Weidemann, J. (2013), "Krisenmanagement...", ob. cit., p.3



Toda persona dispone antropológicamente de potenciales con los cuales trata de cubrir sus necesidades, pero para ello necesita "*cooperar*" con los demás. De tal manera que logre realizar este proceso y pueda dar respuesta a sus necesidades y con ello también contribuir a las que tienen los demás. Aquí es donde se inicia el proceso de "*lo económico*". Se trata de cómo se "*coordinan*" las distintas personas, en diferentes instituciones, de forma que en esa diversidad de potenciales de que disponen las personas se *coordinen*, *cooperen* al objeto de realizar productos y servicios que cubran necesidades de las personas en esa sociedad.

Aquí es donde el proceso de la "*división de trabajo*" juega un papel fundamental en la manera en la cual la economía *coordina* a las personas, con sus conocimientos y la disposición de la persona a contribuir, al propio tiempo, a resolver sus problemas y el de los demás. La "*cooperación*" es la clave de la economía y las mayores y menores resistencias implicarán altos o bajos "*costes de coordinación*" que implicará el que esa Sociedad sea una Sociedad floreciente o no. Hay múltiples formas bajo las cuales pueden coordinarse, diseñarse, la *cooperación* entre las personas. Aquí vamos a elegir dos

- La corriente dominante actualmente es la *contractualista*, esto es, el desarrollo de las personas se establece en base a contratos, normas positivas, que establece esa Sociedad en torno al desarrollo de un orden fiscal, laboral, educativo, etc. y conforme al cual tratan de crear la base a estas normas para que la persona se desarrolle y contribuya al desarrollo de los demás creando instituciones. Esto es, en base a instrucciones que afecta a la organización laboral, a la organización fiscal, a la organización financiera, donde el problema al final es la necesidad de cumplimiento de esas normas positivas. Es entonces cuando surge el problema de la ética individual con respeto a esas normas (*Compliance*)<sup>22</sup> si se observa o no correctamente esas normas tal como se han establecido para el uso que se está haciendo de los recursos disponibles.
- La otra forma de organización es cuando se incluye a las personas compartiendo "*sistemas de valores*", esto es, la persona basa sus preferencias en un "*sistema de valores*" que se comparte con los demás y se establece esa *cooperación* de conocimientos, de recursos, estableciendo instituciones orientadas al desarrollo de las personas. En este sentido se trataría de incluir personas en estos procesos de cooperación reduciendo radicalmente los "*costes de coordinación*".

Lo que lleva a la responsabilidad societaria o responsabilidad social de cada uno de estos grupos en cuanto a la forma en la que se utilizan los recursos y cooperan a la solución de los problemas, al "*bien común*".

Todo ello descansa en la dimensión antropológica social de la persona. Toda persona necesita de la *cooperación* con los demás para resolver sus problemas, ya que

*"La persona es un ser social, esto es, por un lado, depende de la ayuda del prójimo para cubrir mejor sus necesidades, pero, por otro lado, tiene, al mismo tiempo, la obligación de coordinar la satisfacción de sus necesidades con las otras personas, así como contribuir a cubrir las necesidades del conjunto"*<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> García Echevarría, S. (2011), "Problemas de Organización...", ob. cit., p.4

<sup>23</sup> Utz, A. F. (1998), "Ética Empresarial...", ob. cit., p.24

Necesita de la otra persona y tiene que *coordinar* con otras personas y tiene que contribuir al desarrollo de las mismas. Ésta es una de las situaciones básicas de los problemas organizativos basados en un "*liderazgo transformacional*". El problema es cómo se integran las personas en los procesos de *cooperación* generando esos *valores sociales* que hacen posible la coordinación con esas personas, la disposición de sus potenciales para generar conjuntamente productos y servicios que resuelvan los problemas tanto individuales como colectivos, esto es, el *bien común* que precisan todos ellos para su desarrollo y ello en el medio y largo plazo.

Por lo tanto, se trata de buscar formas de "*coordinación económica*" que hagan posible la disposición de las personas a poner a disposición los potenciales de que disponen dentro de una institución, de una organización y que no sea una acción de exclusión y, consecuentemente, de activación de la búsqueda de las fuerzas de los demás para resolver sus problemas, pero ellos no contribuyen. Esto es una Cultura egoísta y fundamentalmente utilitarista que caracteriza la definición dominante en la economía actual y que ha llevado a las situaciones de la crisis financiero-económica dominante de la actualidad.

### 3. La dimensión institucional de la economía: claves para el desarrollo de las Instituciones

Los "*procesos de cooperación*" para asegurar la transferencia de los potenciales de las personas de manera que se logre la respuesta más adecuada a la "*división de trabajo*" con el fin de generar productos y servicios que cubran las necesidades de las personas se realiza a nivel de instituciones formales e informales. La *cooperación* de las personas implica dar valor a esos potenciales y a la propia persona, valor que va a ser función de la manera en la cual no solamente se *coopere*, sino tenga lugar la coordinación entre las personas en esas instituciones.

**The Economist.com May 26th 2005 – The biggest contract**

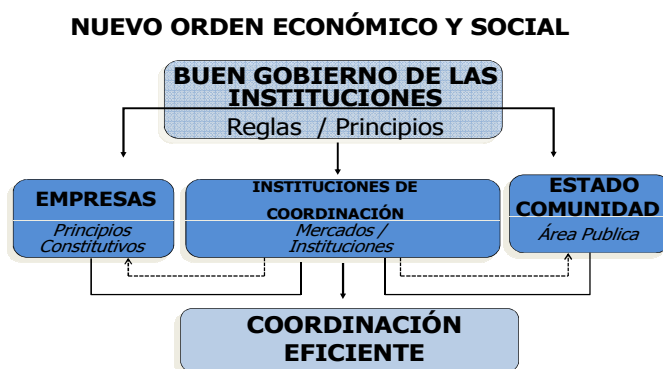


**By building social issues into strategy, big business can recast the debate about its role, argues Ian Davis**

Fuente: The Economist

Figura 8

Cuando la institución se sitúa en un plano de conflicto permanente<sup>24</sup> se genera la falta de la "*confianza*" necesaria para que pueda constituirse una norma positiva eficiente, lo que va a dificultar seriamente la transferencia de los potenciales originando enormes "*costes de coordinación*". Las Instituciones tratan de asimilar esa división de trabajo cambiante, de una parte concreta, que va modificándose, en particular, tanto por las dimensiones globalizadoras del desarrollo de las correspondientes redes, como por la *innovación*<sup>25</sup> como pieza fundamental de la forma en la que se facilitan esos potenciales de las personas, las condiciones en las que tiene lugar su prestación a los procesos de coordinación, fabricación, organización con el fin de lograr los productos y servicios que se tratan de prestar. Esta dimensión Institucional se realiza en base a reglas y a Principios que deben llevar en esas situaciones a un "*buen gobierno*".



Fuente: Prof. Dr. Santiago García Echevarría

Figura 9

Y ello tanto por parte de las instituciones empresariales como del propio Estado. Ambas son las bases organizativo-instrumentales sobre las cuales se realiza esa configuración Institucional y que se manifiesta en forma Institucional de

- Mercados
- Estado
- Instituciones coordinadoras, por un parte, y, por otra, solucionadoras de los posibles conflictos que pueden surgir en búsqueda de nuevas formas organizativas.

La falta de *cooperación* engloba, sin duda, las dificultades para resolver los problemas y no contribuyen las personas con sus potenciales a cubrir sus necesidades personales y las de la Comunidad, quiere decir, el "*bien común*". Las dificultades para generar estas instituciones que deben garantizar la base de un "*buen gobierno*" son crecientes debido a las dimensiones de la propia globalización, pero también a la propia modificación de los "*sistemas de valores*" en los que descansan las funciones de preferencia de las personas y de las propias Instituciones.

Hay, sin duda, un gran problema de *valores* que no son tanto solo problemas de *valores culturales*, sino, en particular, son los "*valores sociales*" los que verdaderamente dan operatividad a los procesos.

<sup>24</sup> Davis, I. (2005), "The biggest contract...", ob. cit.

<sup>25</sup> "Coming to an Office...", ob. cit.

La economía, así como también otras disciplinas como la política y la psicología social, son saberes importantes en la articulación de estos procesos de cooperación que si no descansan en un "*sistema de valores compartidos*" difícilmente pueden lograr la coordinación de la diversidad de personas y de hechos concretos que tratan de resolver los problemas compartidos.

El diseño de las Instituciones económicas para que se produzca la *cooperación* exige, sin duda, una *identidad compartida* en cuanto a los "*sistemas de valores*" asumidos, tanto en cuanto a la concepción de la forma organizativa de la economía en la Sociedad, como en lo que afecta a la propia instrumentalización de los procesos organizativos de las mismas. Se precisa de esa "*identidad compartida*" que haga posible la integración de la diversidad de los procesos de *innovación* como respuesta a una eficiente contribución de las personas, incluso de su legitimización o su aportación al "*bien común*" para resolver los problemas, las necesidades de productos y servicios.

Y sin "*innovación*"<sup>26</sup> no hay incremento de valor de los potenciales de las personas y, muy en particular, la "*innovación social*"<sup>27</sup> que afecta a las formas en las cuales se plantean. Y consiguiendo una base en la que descansa la *coordinación instrumental*, organizativa, dentro de las instituciones y entre ellas.

Este es uno de los grandes problemas en torno a las "*agencias*" que se plantean como "*instituciones coordinadoras*" y el papel que frecuentemente realiza el propio Estado a través de su "*regulaciones*"<sup>28</sup> estableciendo, anulando o sustituyendo en gran medida la capacidad de las personas para poder coordinarse, estableciendo restricciones que afectan de manera muy significativa, en toda democracia, a los campos de expresión de *libertad innovadora* que tienen las personas y la falta de alicientes y penalizaciones que lleven a asumir riesgos y oportunidades.

Instituciones formales e informales en la economía y en la empresa, como en cualquier otra Institución, juegan un papel decisivo para lograr que esa dinámica "*división de trabajo*" que facilita la globalización permita la apertura de las personas al objetivo compartido de legitimar su propia existencia en el contexto de su contribución a la Comunidad, a la organización y, consecuentemente, a la identidad de la misma.

### **III. ESTADO Y MERCADO: EXIGENCIAS DE UN ORDEN ECONÓMICO-SOCIETARIO**

#### ***1. Organización de la dimensión societaria de la economía***

La "*coordinación económica*" constituye el hecho fundamental de la economía, esto es, el que los potenciales que tienen las personas, o bien, en su caso, las Instituciones por la cooperación dentro de las mismas de las personas, plantea problemas económicos en dos vertientes:

- Por una parte, en el cómo se dispone de los recursos escasos eficientemente, la *dimensión económica*

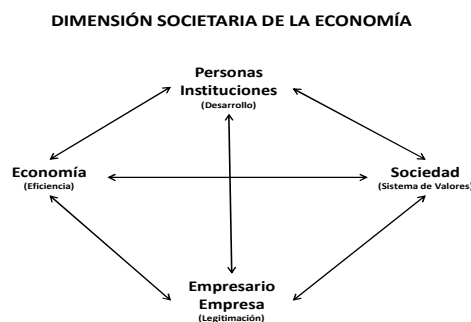
---

<sup>26</sup> "Coming to an Office...", ob. cit.

<sup>27</sup> Ayestarán, S. (2013), "Emprendimiento...", ob. cit., pp.5 ss.

<sup>28</sup> García Echevarría, S. (2013), "Libertad de Mercado...", ob. cit., p.22

- Como cubrir las *necesidades de las personas* de esa Sociedad en los distintos ámbitos de su propio desarrollo, la dimensión societaria



Fuente: Prof. Dr. Santiago García Echevarría

Figura 10

La dinámica societaria de la economía se sitúa, por lo tanto, como la clave fundamental del diferencial entre las distintas corrientes del pensamiento económico actual. Economía como instrumento, o la economía como esa dimensión societaria que busca estar al servicio de la persona para su desarrollo integral. De esta manera puede disponer la persona de las oportunidades para su desarrollo conforme a los principales criterios de preferencias en los cuales, en la diversidad, busca una respuesta a su propia existencia. La dimensión societaria de la economía constituye la clave fundamental, ya que

- Incide en las *personas* y en las instituciones
- Incide en el "*empresario*", la persona que realiza ese *proceso de coordinación* de los recursos para cubrir las necesidades. Pero como señala Eucken, "*empresario no es aquel que posee una empresa ni tampoco todo aquel que realmente se encuentre al mando de la empresa es un empresario en este sentido*"<sup>29</sup> a lo cual debe añadirse la referencia importante que hizo el expresidente de Nestlé Maucher al señalar "*...que el empresario que tiene que actuar lo más eficientemente en este sistema económico se ve obligado a actuar de manera moral y ética desde un punto de vista objetivo*".<sup>30</sup>

Por lo tanto, el hecho económico va más allá de la mera articulación de los recursos, está también implicado en su relación con la contribución a la solución de los problemas, por ejemplo, paro, paro juvenil, etc. Esta dimensión societaria que posee toda actividad económica implica dos dimensiones

- Por una parte la *dimensión económica "pura"*, esto es, lo que tiene que ver con la asignación de los recursos en un orden económico y que, consecuentemente, se realizan, por parte de la economía, los análisis económicos correspondientes para buscar la eficiencia en la utilización de esos recursos sobre la construcción realizada.

<sup>29</sup> Eucken, W. (1955), "Grundsätze...", ob. cit., p.174

<sup>30</sup> Maucher, H. (1996), "El arte de dirigir...", ob. cit., p.28

- Pero implica también, la *dimensión societaria*, la *dimensión social* que es la que afecta fundamentalmente a los procesos de la Sociedad para el desarrollo de las personas y de las instituciones.



Figura 11

Este es el *espacio ético-económico* en el que se desarrolla la actividad económica y la economía consiste, por parte de la persona que toma las decisiones, en elegir alternativas dentro de este espacio de acuerdo con su "*sistema de valores*" que le marca y establece unas "*funciones de preferencia*" con las que articula la decisión que quiere adoptar. Economía es *elegir* y en la *libertad de la elección*, en función de los "*sistemas de valores*" dominantes en esa Sociedad, se encontrará la eficiencia o ineficiencia en el uso de los recursos escasos en cuanto a la contribución al desarrollo de las personas. Lo cual se refleja de manera muy significativa en la dimensión institucional, en la forma en la cual se organiza.



Figura 12

La disposición de recursos es eficiente o ineficiente no solo por el hecho de la disposición de los recursos mismos y de sus capacidades, sino por los "*objetivos finales*" y la manera en la cual se cubren esos "*objetivos finales*" que se encuentran más allá del hecho económico puro, se encuentran en la dimensión societaria:

- Son "*objetivos finales*" los que trascienden, que van más allá de lo propiamente económico, son objetivos en la sociedad, en la que se orienta la actividad de la institución para dar una respuesta eficiente, económica, a la sociedad, a las personas. Estos son los "*objetivos finales*", los *objetivos* a los cuales deben orientarse las Instituciones, tales como las empresas, o cualquier otra Institución, pero que van más allá de sus propias fronteras, ya que nunca serán eficientes estas Instituciones ni económica ni societariamente si no tienen "*valor societario*". Y este valor lo da su aportación a la solución de las necesidades y debe generar los menores "*costes de coordinación*" posible. Tenemos organizaciones en muchas economías con muy altos "*costes de coordinación*" y éste es uno de los problemas clave con los que nos encontramos hoy en día.
- Junto a los "*objetivos finales*", transcendentales, económicamente hablando, tenemos los "*objetivos instrumentales*", funcionales. Son los objetivos de los cuales se sirve instrumentalmente la persona o las Instituciones al objeto de poder gestionar de forma coherente y eficiente el uso de los recursos escasos y sus capacidades, al objeto de poder, al mismo tiempo, contribuir con ese "*objetivo instrumental*" a las necesidades de los "*objetivos finales*".

Por ello existe un peligro enorme cuando las instituciones se "*cierran en sí*" y se convierten en lo que es su "*carácter instrumental*", por muy importante que sea, en su propio "*objetivo final*". Y esto sucede todos los días generando un egoísmo "*institucional*" que luego revierte en formas organizativas como monopolios, oligopolios, etc. que rompen el desarrollo de la Sociedad y de las personas. Y este es un problema clave en el diseño organizativo de la economía para una Sociedad.

## 2. ¿Estado versus Mercado?: sus dimensiones societarias e instrumentales

Existen múltiples formas de instrumentar la coordinación en la economía, pero se pueden establecer dos contextos concretos dominantes:

- El *Estado*, en sus distintas manifestaciones institucionales, que realiza la "*coordinación de los recursos*", así como la asignación de los servicios y productos en sus múltiples formas regidos todos ellos por normas positivas de derecho que regulan los procesos. Para ello dispone de una burocracia que se encarga del cumplimiento de estas normas establecidas tanto para las instituciones como para los procesos de asignación de recursos
- El *Mercado*, como "*instrumento de coordinación*", que no es el fin de la economía, es, sin embargo, uno de los principales instrumentos de coordinación de los recursos para cubrir las necesidades en base al "*sistema de precios*". Si no funciona correctamente el "*sistema de precios*" no hay "economía de mercado". Se trata de que oferentes de productos y servicios y demandantes en ese mercado puedan realizar las transacciones correspondientes para cubrir sus necesidades.

Ello implica que el oferente, en un régimen de *competencia*, debe impulsar la *innovación* tanto *tecnológica* como *social*, al efecto de solucionar de la manera más eficiente las necesidades de las personas y de la Sociedad. Pero ello bajo el criterio básico que es, repito, la existencia de la *competencia*. Si no hay competencia no hay economía de mercado. Hoy

*"Nos encontramos en medio de un debate sistémico. Se trata de la relación entre Mercado y Estado. El vuelco intensificará el debate sobre la futura orientación económica y de la sociedad. Si queremos defender la Economía Social de Mercado no debemos ser buscadores del Estado. Porque es el Mercado el que crea bienestar en cuanto que hace posible que las personas logren su rendimiento"*<sup>31</sup>

Lo que constituye hoy el debate básico en todos los Países en los que más del 50% del PIB esté realizado por parte del Estado en sus diversas instituciones y formas organizativas. La orientación significa la forma en la que se va a ordenar en el futuro no solo la economía, sino también la Sociedad. Por lo tanto afecta de manera muy significativa a la futura configuración de la Sociedad, incluso la inmediata, así como la forma en la cual se perfilan los desarrollos de las personas y la manera de solucionar los problemas. Ya que

*"La economía no opera fuera de cualquier orden, sino dentro de un ordenamiento. El Estado establece y vigila las condiciones marco, las empresas y los ciudadanos ejercen la economía dentro de este marco bajo su propia responsabilidad. ¡Esta es la distribución de competencias en la economía social de mercado! Nosotros lo que debemos hacer ahora es observarla correctamente. el que relee a los padres fundadores sabe que "social" no significa redistribución, sino integración responsable en nuestra comunidad"*<sup>32</sup>

La economía funciona dentro de un determinado "*orden económico-social*". Hay muy distintas formas de organizar la economía y el siglo XX ha sido muy prolijo en probar muchas de ellas, en otras no ha llegado al experimento, pero que han llevado a situaciones muy críticas para el desarrollo de las personas y de las Sociedades. Hay un problema básico que es el papel que tiene *el Estado*, no tanto en su dimensión instrumental organizativa, sino en su dimensión societaria al establecer las condiciones en las cuales se desarrolla la organización de la economía, tanto la "*propia economía pública*" como la que condiciona con sus *regulaciones*<sup>33</sup> en el "*mercado*" como instrumento de coordinación. Se trata de una distribución de "*competencias*", por lo que hay que tener mucho cuidado, ya que se trata de cómo se consigue incluir, integrar a los potenciales de todas las personas, darles una respuesta a sus necesidades de desarrollo dentro de los ámbitos de libertad y responsabilidad que corresponden a una Sociedad abierta. Pero, al propio tiempo, sea eficiente, lo cual implica *innovación tecnológica y social*, significa también un ordenamiento en la manera en la cual las personas tienen una respuesta a sus necesidades.

---

<sup>31</sup> Keitel, H. P. (2009), "El futuro...", ob. cit., p.1

<sup>32</sup> Keitel, H.P. (2009), "Declaración a favor....", ob. cit., 2

<sup>33</sup> García Echevarría, S. (2013), "Libertad de mercado...", ob. cit.



*"Al mismo tiempo, el Estado debe establecer las condiciones marco que impidan el abuso y mantengan la competencia. en la competencia se encuentra también una dimensión social. Evita posiciones dominantes de mercado, reduce los beneficios, premia la dedicación empresarial y el espíritu innovador, ofrece oportunidades".<sup>34</sup>*

El *Estado*, en su dimensión societaria, no en la instrumental, tiene la obligación de establecer las condiciones que impidan el abuso y mantengan la *competencia*, como señala Keitel. El criterio económico-social clave del funcionamiento es el *Principio de la competencia*, esto es, el hecho de que las personas puedan poner a disposición "*sus competencias*" para que conjuntamente con las demás se puedan dar respuestas eficientes a las necesidades para el desarrollo de las personas. La *competencia* no es un problema específico del "*sistema de precios*"; es un problema de si las personas son capaces de desarrollar "*competencias*" y poder disponer de esas *competencias* para dar valor a su propio desarrollo y al de los demás. Esta es la *dimensión societaria* y éste es el papel en el cual el *Estado* ha de ser vigilante de que funcione el mercado, tal como puede verse en la afirmación que hemos señalado de Keitel, así como el hecho de la búsqueda de nuevas formas innovadoras en el proceso productivo.

Una "*Economía Social de Mercado*", que corresponde al pensamiento de la Escuela de Freiburg, es una de las formas interpretativas de esta relación Estado-Mercado desde el punto de vista societario. La Escuela de Freiburg, en la que descansa la "*Economía Social de Mercado*", significa garantizar la *libertad* junto con la *responsabilidad* de que esa Sociedad tiene una respuesta a las necesidades tanto del desarrollo de las personas como el fin último de la economía, así como disponer de Instituciones capaces de poder *coordinar* de la manera más eficiente los potenciales de los individuos para que puedan canalizarse a buen puerto. Se trata de *integrar a las personas* fundamentalmente y, al mismo tiempo, dinamizar el proceso de desarrollo de las mismas creando un futuro en el que las personas tengan su propia identidad y expectativas:

*"Pues la Economía de Mercado vive de la competencia y de la limitación del poder económico. Vive de la responsabilidad y del compromiso personal por la propia acción; necesita transparencia y fidelidad al derecho. las personas deben poder confiar en todo esto".<sup>35</sup>*

El papel del Estado es relevante puesto que en su dimensión societaria tiene que garantizar el espacio y el funcionamiento de una "*economía de mercado*" y no solo en lo que afecta a aquellas actividades privadas, sino incluso para que en su propio régimen instrumental a la hora de utilizar los recursos públicos utilice los criterios económicos de una "*economía de mercado*", sean "*conforme al mercado*", de manera que no se despilfarren recursos. Se trata de que desde el punto de vista económico sean eficientemente dispuestos y, al mismo tiempo, también en cuanto al propio proceso de distribución o asignación de los problemas.

---

<sup>34</sup> Köhler, H. (2009), "Discurso del Presidente...", ob. cit., pp.24 ss.

<sup>35</sup> Köhler, H. (2009), "Discurso del Presidente...", ob. cit., p.3

La *economía de mercado*, como señala Köhler, expresidente de Alemania, es el hecho de que corresponde a la *responsabilidad, transparencia* y si no se dan las condiciones personales que garanticen ellas no podrá funcionar el mercado. Y una de las claves de la misma junto a la máxima expresión de libertad, es la *responsabilidad*. La *responsabilidad no es un factor económico*. Puede ser un factor de responsabilidad financiera en una interpretación restrictiva de la responsabilidad, pero es en sí un *factor moral*,<sup>36</sup> quiere decir, el hecho de que las personas sean responsables con respecto al uso que realizan de los recursos escasos en todos los ámbitos. Lo que implica también que las personas contribuyan al desarrollo de las "*competencias*" y el uso de las mismas, por parte de las personas, puesto que eso es lo que les da "*valor*".

Si no se asumen las *responsabilidades* correctamente una Sociedad no será nunca capaz de dar una respuesta eficiente al desarrollo de las personas. Una "*economía de mercado*" significa fundamentalmente el que se ofrezca a la persona como individuo o como institución facilitar, por la vía de la *innovación*, mejores soluciones a los problemas de la Sociedad. Lo que implica la necesidad de su legitimización por sus contribuciones al "*bien común*", a la Sociedad. Pero el problema básico, desde el punto de vista económico, es el criterio de la "*competencia*". Quiere decir, el hecho de que puedan utilizarse las "*competencias*" disponibles y que este "*Principio Económico*" es el que debe regular el impulso creativo e innovador en una "*economía de mercado*", tanto en cuanto al ámbito económico como en cuanto al problema que afecta a la asignación de los recursos.

Estos mecanismos de mercado deben estar inmersos incluso en la propia acción pública del Estado. De tal manera que el Estado debe, por una parte, considerar que aquello que el Mercado pueda resolver lo resuelva el mercado, pero que también en sus acciones los mecanismos de competencia deben estar presentes en sus diseños organizativos, sustituyendo, en gran medida, las burocracias y las normas positivas que no corresponden a una realidad eficiente en la asignación de recursos ni tampoco en la distribución de los mismos:

*"...responsabilidad es una categoría eminentemente moral precisamente también en la economía que plantea enormes exigencias en la economía de mercado y en la competencia a todas y a cada una de las personas implicadas"*<sup>37</sup>

*"todos asumimos responsabilidad para la Sociedad que vivimos. Cada uno debe aportar al bienestar según sus posibilidades"*<sup>38</sup>

### 3. Necesidad de un orden "económico-societario": economía social de mercado

El orden de una "*economía social de mercado*" constituye, sin duda, la respuesta a un ordenamiento "económico-societario" que busca

- La eficiencia económica y la disposición de los recursos escasos
- La eficiencia societaria, esto es, la respuesta a las necesidades para el desarrollo integral de las personas y de sus instituciones en una Sociedad

---

<sup>36</sup> Ockenfels, W. (2008), "Los valores morales...", ob. cit., p.3

<sup>37</sup> Ockenfels, W. (2008), "Los valores morales...", ob. cit., p.3

<sup>38</sup> Köhler, H.(2007), "El empresario en...", ob. cit., p.4

- La alternativa que señala en palabras de *Phelps* "*Corporativismo Keynesianista*" buscando una respuesta orientada al desarrollo de la persona y a la configuración de la Sociedad

La economía es para las personas y las personas son las que hacen la economía. Por lo tanto una "*economía social de mercado*" implica necesariamente un "*sistema de valores*" y este sistema de valores tiene que ser asumido por las personas que estén dispuestas a garantizar ese desarrollo societario:

*"Cada uno de nosotros debe reflexionar sobre la propia responsabilidad. Estado, economía, sindicatos, escuelas deben proponerse un objetivo: situar a las personas en una posición que les permita vivir en libertad y propia responsabilidad. Si se consigue el equilibrio entre estado y mercado y las élites promueven valores, entonces no necesitamos inquietarnos por la Economía Social de Mercado".*<sup>39</sup>

*Ockenfelds* señala como se logra disponer de personas dispuestas a poner en marcha estos procesos en los cuáles se asumen riesgos, se comparten oportunidades, se toman iniciativas y, muy en particular, y este es el tema más relevante, mantiene viva la economía de Mercado, en las palabras de Maucher:<sup>40</sup> "*la economía de mercado no está para los empresarios sino los empresarios están para mantener viva la economía de mercado*", ya que en otro caso tendríamos que el empresario muta a funcionario. Esta relación entre el mundo económico del Estado y el mundo económico de la Economía, basada en la articulación de una economía de mercado, constituye, sin duda, el engranaje fundamental para una economía social de mercado:

*"Una Economía Social de Mercado vive de la premisa de que hay ciudadanos conscientes que están dispuestos a desarrollar iniciativas, a poner saberes y capital, a asumir riesgos. Dicho brevemente, cuando no hay responsables conscientes de las prestaciones moralmente correctas degenera la economía de mercado hacia una economía dirigida estatalmente en la que el empresario muta a funcionario".*<sup>41</sup>

Implica que las personas, tanto en el ámbito del Estado como en el ámbito del Mercado, actúan bajo criterios económicos, bajo el "*cálculo económico*" que manifiesta el uso eficiente o ineficiente de los recursos escasos, pero orientados a las personas, quiere decir, que la persona es el punto de referencia para la articulación, configuración y desarrollo de este "*cálculo económico*", no para las "cosas".

Los *criterios económicos* deben dar respuesta a las exigencias que instrumentalmente pueden configurarse económicamente para garantizar un uso eficiente de los recursos escasos como clave fundamental para contribuir al desarrollo de las personas, esto es, la *productividad*.

<sup>39</sup> Keitel, H.P. (2009), "Declaración a favor...", ob. cit., p.4

<sup>40</sup> Maucher, H. (1996), "El arte de dirigir", ob. cit., p.28

<sup>41</sup> Ockenfelds, W. (2008), "Los valores morales...", ob. cit., p.3

Esta no es una dimensión técnica, es una dimensión societaria, porque afecta al comportamiento de las personas en el uso de los potenciales que posee y, por lo tanto, en la manera en la que *coopera* con los demás para lograr un incremento en el valor de esas "*competencias*" de que dispone cada una de las personas en *cooperación* a través de su *dimensión social*, logrando las mejores prestaciones para solucionar los problemas.

¿Qué pasaría si, por ejemplo, todas las políticas de paro juvenil se orientasen a la dimensión societaria en vez de orientarse a la dimensión técnico-económica actual? Seguro que habría un cambio fundamental no sólo por los problemas técnico-organizativos, económicos y políticos, sino que sencillamente la Sociedad se enriquecería, aumentaría el valor y ese proceso generaría una gran riqueza cara al corto, medio y largo plazo. Son errores básicos que se realizan en la conceptualización de los "*hechos económicos*". Una orientación a la persona y a la Sociedad significa una conceptualización distinta de los fenómenos económicos y sociales. Y la cuestión es que la articulación instrumental debe ser fundamentalmente bajo "*mecanismos de mercado*" y el "*Principio de Subsidiaridad*" que también debe ser considerada como fundamental en la acción económico-societaria.

Una "*economía de mercado*", una "*Economía Social de Mercado*" constituye el orden económico-social en el que descansa la respuesta a la Sociedad, a las necesidades de las personas considerando el criterio de eficiencia económica y de la eficiencia societaria:

*"Todo individuo suele adoptar en el mercado sus decisiones económicas en función únicamente del cálculo económico. Sin embargo, tiene que estar profundamente motivado por una ética que corresponda al objetivo finalista de la economía orientada al hombre"*<sup>42</sup>.

El desarrollo de este pensamiento en base a un "orden económico-social", en su dimensión interdisciplinar, se fundamenta en el pensamiento de la Escuela de Freiburg en la que se plantea el tema referente al papel del Estado y el papel del Mercado y la relación entre ambos que debe contribuir al desarrollo de las personas en esa Sociedad.

Tal como señala Weideman la aportación de la Escuela de Freiburg constituye, sin duda, esa dimensión importante del papel del Estado y del funcionamiento de una "*Economía Social de Mercado*" dentro de un País y cuál es además el rol que le corresponde para que verdaderamente pueda cubrir las necesidades a través del mercado, en primer lugar, y a través del "*Principio de subsidiaridad*", con reglas conforme al funcionamiento del mercado, en segundo lugar:

*Este pensamiento también lo asumieron los representantes de la economía social de mercado y lo modificaron. Vieron que era necesaria una política económica estatal que vaya más allá de la fijación del marco de referencia de una economía de mercado.*

---

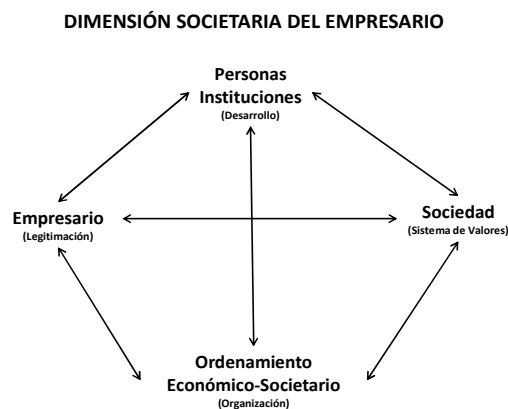
<sup>42</sup> Utz, A. F. (1998), "Ética Económica...", ob. cit., p.24

*Pero: esta Política Económica Estatal tiene que ser conforme al mercado y debe observar el principio de subsidiaridad. Lo que puede regular el mercado, debe regularlo el mercado”<sup>43</sup>*

#### **IV. EMPRESARIO Y COMPETITIVIDAD: CLAVE DEL DESARROLLO DE LAS PERSONAS Y DE LAS INSTITUCIONES**

##### ***1. Empresario y Directivo: su papel en el desarrollo societario***

En términos Schumpeterianos el carácter del empresario depende de la creación de "lo nuevo". Lo cual a su vez viene confirmado por Maucher, expresidente de Nestlé, al señalar que *"Nosotros los empresarios necesitamos de una aceptación societaria de nuestro sistema, sin principios éticos, sin responsabilidad social no se puede ver el éxito a largo plazo..."*<sup>44</sup>



Fuente: Prof. Dr. Santiago García Echevarría

Figura 13

La figura del empresario descansa en dos claves fundamentales:

- una la orientación al desarrollo de las personas y de las Instituciones dentro del ámbito de esa responsabilidad societaria y, por otro lado,
- el empresario debe cuidar del ordenamiento económico y societario.

Si el empresario no lo cuida se queda prácticamente sin soporte socio-económico sobre el cual desarrollar su actividad. Por una parte, en lo que se refiere al soporte del desarrollo de las personas también afecta a la Comunidad y a la propia empresa. Es esta dimensión societaria la que falta frecuentemente en relación con la contribución del empresario a esa dimensión societaria del desarrollo de las personas, lo mismo que su necesidad de sostener y fomentar el ordenamiento económico. Es el error en la integración de la Responsabilidad Social Corporativa.

<sup>43</sup> Weidemann, H.J. (2013), "Krisenmanagement...", ob. cit., p.3

<sup>44</sup> Maucher, H. (1996), "El arte de dirigir...", ob. cit., p.28

Maucher ha señalado claramente que "*la economía de mercado no está para el empresario sino el empresario esta para la economía de mercado*"<sup>45</sup> solamente existirá una economía de mercado, de la cual depende la subsistencia de la propia actividad empresarial, si verdaderamente, día a día, se contribuye dignificando, dinamizando y legitimizando el papel del empresario en la Sociedad. Si verdaderamente no se acepta este rol no habrá empresarios, habrá funcionarios o habrá personas cuya acción se orienta a una dimensión técnica en la dirección de la compañía.

Empresarios / Directivos Ejecutivos implican dos figuras diferenciadas altamente. La primera, el *empresario*, son personalidades con carisma y gran capacidad creativa que asumen el desarrollo de ideas y, al mismo tiempo, tienen una visión de largo plazo asumiendo los riesgos correspondientes. Tienen una visión societaria en cuanto al futuro y al papel de la propia empresa, mientras que un directivo/ejecutivo generalmente son personas con muy altas competencias técnicas en todos los sentidos, con capacidad de cumplir su función y ver alternativas, pronósticos, hacer planes, actúan fundamentalmente con ratios tratando de asegurar los riesgos, fijan objetivos y medidas. Ambas figuras son necesarias en este proceso y el problema es que no son sustituibles.<sup>46</sup> En particular, en muchos de los campos, se ha sustituido al empresario por financieros o personalidades correspondientes al ámbito de la ingeniería financiera u otros elementos semejantes, lo cual implica un enorme vacío en la actividad empresarial como tal.

El empresario precisa de un ordenamiento económico-societario con un amplio espacio para su orientación, necesita ese espacio fundamentalmente de libertad y de responsabilidad. Esta es una de las claves que tiene que asumir el empresario. Su contribución es creación y desarrollo a largo plazo en un ordenamiento económico-social sostenible. Si no hay una "*economía de mercado*", una "*economía social de mercado*" no habrá empresarios. Y esto se aprecia de manera muy significativa en el amplio desarrollo de los Países Centroeuropeos como Suiza, Austria, Alemania, etc. en los que el *Mittelstand*<sup>47</sup> significa la existencia de miles de empresarios dirigiendo empresas medianas y pequeñas, pero que son el punto álgido de todo el desarrollo económico. Sin ellos no habría una "*economía social de mercado*" y sin ésta no habría capacidad de respuesta para las necesidades de las personas.

El papel del empresario, que se tiene que recuperar en muchos países, constituye, sin duda, una de las vértebras básicas para garantizar la existencia de un papel responsable de una "*economía de mercado*" en una Sociedad.

Y si esto no se entiende va a ser muy difícil disponer de Sociedades dispuestas a una gran respuesta *innovadora* para resolver los problemas propios y ajenos en el ámbito del desarrollo de las personas y de las Instituciones. Y ello más cara a la futura dinámica innovadora.<sup>48</sup>

---

<sup>45</sup> Maucher H. (1996), "El arte de dirigir...", ob. cit., p.28

<sup>46</sup> Maucher H. (1996), "El arte de dirigir...", ob. cit., p.7

<sup>47</sup> García Echevarría, S. (2013), "El desarrollo del Mittelstand...", ob. cit., p.3

<sup>48</sup> "Coming to an office near you", (2014), ob. cit.,

## 2. El empresario factor clave del orden económico-societario

La figura del empresario está perfectamente identificada con un determinado orden económico-social que es el de una "*economía de mercado*". Un orden económico sin esta figura no sería una *economía de mercado*, sería otra forma de ordenar la economía. Por lo tanto, la figura del empresario es propia y específica de una determinada forma de interpretar y ordenar la economía en una Sociedad que está caracterizada fundamentalmente por la *libertad* y la *responsabilidad* de que dispone el empresario en la disposición de los recursos escasos y en la capacidad de *contribución* a la Sociedad con el fin de resolver los problemas que plantean las necesidades de las personas.

Hay, por tanto, dos aspectos que son los que implican, desde el punto de vista de la empresa y del empresario, la determinación del "*orden económico y social*" de nuestro País:

- 1º El *empresario* es la clave de un orden de "*economía de mercado*", y si se pierde esta figura no se dispone de una economía de mercado, como dice Ockenfels: el empresario muta a funcionario y se rige por normas establecidas, reglamentos que llevan a la realización de unas determinadas formas de combinar los factores de producción reduciendo radicalmente la responsabilidad y la libertad para poder buscar nuevas combinaciones de factores. No son organizaciones en búsqueda de "*lo nuevo*".
- 2º El *empresario* se desarrolla en un *orden de competencia*. En un ordenamiento sin competencia no tiene cabida la *figura del empresario*. La *competencia* es su propia esencia, es su fundamento básico para una actuación que está caracterizada por la búsqueda de nuevas soluciones a las necesidades de las personas.

Por ello el concepto introducido a mediados de los años 90 de *Shareholder* no es un concepto de empresa que corresponde a la figura del empresario. Este concepto es más bien característico del sistema directivo/ejecutivo que busca a través de la maximización de la cotización bursátil de la empresa otro tipo muy distinto de Institución y de ordenamiento económico y social. Es otro mundo, acarrea otras formas de dirigir y de dar respuesta a las necesidades de la Sociedad. Un "*modelo stakeholder*" corresponde a la figura del empresario, ya que él tiene que resolver los problemas de *cooperación*, tanto interna como externa de los diferentes grupos de personas con el fin de disponer de los potenciales internos y externos. Con lo que inicia una nueva andadura en la combinación de factores que resuelve de manera más eficiente las necesidades de las personas en la Sociedad.

Estas dos dimensiones societarias, esto es, el ordenamiento económico y la interpretación de la empresa en el concepto de *stakeholder* son básicas para que funcione un "*sistema de competencia*" y, por lo tanto, tenga lugar la existencia de la figura empresarial. En la medida en la cual ese ordenamiento económico se oriente mas a los ámbitos estatales y en la medida en la cual el modelo de la empresa sea el modelo más orientado al "*shareholdervalue*" desaparecerá paulatinamente la figura del empresario, o dicho en los términos señalados por Ockenfelds,<sup>49</sup> se mutará el empresario a funcionario.

---

<sup>49</sup> Ockenfelds, W. (2008), "Los valores morales...", ob. cit., p.3

Lo que además exige siguiendo a Maucher:

*"Nosotros (los empresarios) necesitamos de una aceptación societaria de nuestro sistema. Sin principios éticos, sin responsabilidad social -una ética responsable- no se puede ver el éxito a largo plazo, ni tampoco se logra una política empresarial con éxito a largo plazo".*<sup>50</sup>

Para Schumpeter no es empresario aquel que está involucrado en una empresa, sino que además ese empresario tiene que asumir el papel que juega en el ordenamiento económico una referencia obligada tanto en dimensiones no solo económicas, sino morales y éticas:

*"No todo aquel que posee una empresa y tampoco todo aquel que realmente se encuentre al mando de una empresa es un empresario en este sentido".*<sup>51</sup>

De tal manera que facilite su legitimización en el contexto de esa Sociedad y sea consciente de su responsabilidad al disponer de ese orden económico-social que hace posible su existencia:

*"... Que el empresario, que tiene que actuar lo más eficientemente en este sistema económico (economía de mercado) se ve obligado a actuar de manera moral y ética desde un punto de vista objetivo".*<sup>52</sup>

Maucher señala, como antes se ha mencionado, que la "economía de mercado" no está para el empresario, sino el empresario está para mantener viva la dinámica de la eficiencia del "sistema de valores" en el que descansa una "economía de mercado". Si no lo hace mudar de empresario a funcionario, porque va a perder toda referencia a disposición de los espacios de libertad que necesita. El empresario es el que consigue innovar, tanto tecnológica como socialmente, el que tiene la capacidad de dar respuesta para una mejor y eficiente aportación a la Sociedad como consecuencia de su capacidad creativa y mejor utilización de sus recursos

Anteriormente se ha mencionado que un empresario solamente puede mantener su existencia en un modelo empresarial de *stakeholder*, esto es, su función básica es disponer de la diversidad de potenciales de que disponen los *stakeholders*, internos y externos, de la empresa y desde esa diversidad poner en marcha los mecanismos de *cooperación*. Para ello precisa compartir una identidad en torno a la respuesta a las necesidades de las Sociedad contribuyendo con la mayor eficiencia posible.

Sin un modelo *stakeholder* no existe un empresario, ya que el modelo *shareholder*, un modelo de directivos y ejecutivos en el sentido de realización de una orientación de todos los procesos de coordinación hacia el campo financiero.

*"Existe el empresario solamente cuando realiza la función fundamental como tal, cuando realiza nuevas combinaciones, sobre todo, cuando crea la empresa, pero también cuando modifica sus procesos de producción, integra nuevos mercados y entra en una lucha directa con los competidores".*<sup>53</sup>

---

<sup>50</sup> Maucher, H. (1996), "El arte de dirigir...", ob. cit., p.28

<sup>51</sup> Schumpeter, J. (2006), "Theorie...", ob. cit., p.174

<sup>52</sup> Maucher, H. (1996), "El arte de dirigir...", ob. cit., p.28

<sup>53</sup> Schumpeter, J. (2006), "Theorie...", ob. cit., p.174



Este modelo *stakeholder* junto al de la "*economía de mercado*" son las dos bases clave en las cuales el empresario garantiza su existencia. El problema que actualmente se presenta son las tendencias dominantes de que en el modelo *stakeholder* el proceso "*regulador*" de los Estados va asumiendo un papel predominante, lo cual va llevar también cada vez más, como ya se está viendo, permanentemente a un empresario mutando a funcionario en gran medida. Y ello se recrea junto al cortoplacismo y la decadencia de la prioridad de lo económico sobre lo financiero. La clave en este proceso de coordinación lo constituye el "*sistema de valores*" que hace posible el que esas reglas del juego de los procesos de coordinación de un modelo *stakeholders* facilite, en esa diversidad, la *innovación* como componente básico para todos los participantes en búsqueda de una mayor respuesta a la Sociedad, la cual precisa de sus contribuciones.

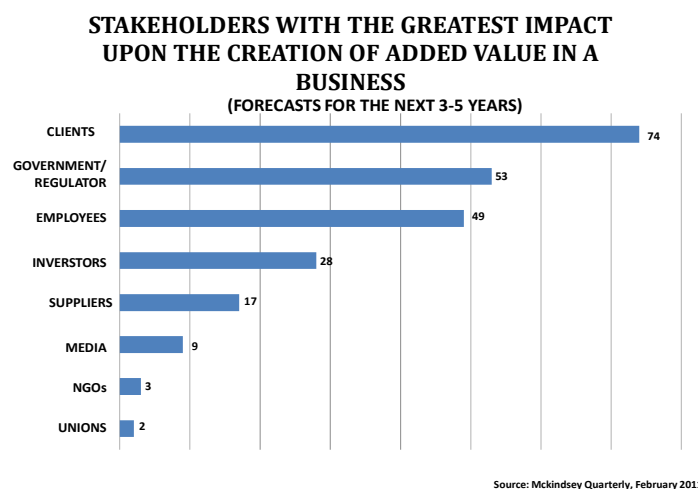


Figura 14

Y, al propio tiempo, armonizar el proceso empresarial a medio y largo plazo con el proceso del propio ordenamiento económico y social, pieza sustantiva del desarrollo de la Sociedad como anteriormente se ha visto. En este encuentro entre empresario, empresa y orden económico, basado en un "*sistema de valores*" compartidos, la economía tendrá menores "*costes de coordinación*".

Existirá una respuesta más eficiente para cubrir las necesidades de las personas y habrá un espacio que implica los ámbitos de subsidiaridad que tienen que ser financiados por la eficiencia económica y no como en los últimos años por los grandes endeudamientos estatales.

La clave de toda acción económica está en el *proceso de cooperación*. Aquí está el éxito:

*"Como reto último y el más importante veo el desarrollo y, sobre todo, la realización de un sistema de valores empresariales, que permitan la integración de la empresa en su entorno económico y social. La asunción unívoca del pensamiento de una categoría mal entendida de shareholder ha llevado a todos los grupos de interés a un profundo debate que abarca la política social y de sociedad que exige a la empresa del futuro una actuación proactiva si no quiere tener a largo plazo daños significativos".*<sup>54</sup>

<sup>54</sup> Mirow, M. (2011), "Retos a la estrategia empresarial...", ob. cit., p.415

*Cooperación*, es la exigencia de un ordenamiento económico, así como de un concepto de empresa que haga posible la disposición de las personas para *cooperar*, motivando sus comportamientos para que liberen la *innovación* como el punto de referencia básico con el consiguiente provecho, tanto para cada una de las individualidades institucionales o personales, como para el "*bien común*".

### 3. Las empresas medianas y pequeñas determinantes de un orden de competencia

*Empresario* y *competitividad* son dos elementos inseparables, ya que no existe empresario sin competitividad y nunca habrá competitividad sin empresarios. La existencia del empresario solamente se da y se desarrolla en un ordenamiento económico-societario regido por el criterio de la *competencia*, esto es, la disposición eficiente de los recursos escasos de los potenciales de los individuos y de las instituciones de forma que permitan dar una respuesta cada día más eficiente a las necesidades de las personas para garantizar su desarrollo.

Sin competencia no se desarrolla ni se mantiene la figura del empresario, pero tampoco se mantiene el orden económico de una "*economía de mercado*". Pero el problema básico en una sociedad globalizada como la actual es el papel relevante de las empresas medianas y pequeñas. Cuando estamos hablando de *orden económico*, estamos hablando de *competitividad* y estamos hablando de *empresarios*, estamos hablando de lo que es el soporte de las nuevas formas y estructura económicas, industriales y comerciales de un país moderno. Son sus *empresas medianas y pequeñas* las que viven precisamente de la *competitividad* a nivel mundial y ello les ha permitido, a través de las modernas tecnologías y la moderna disposición de estas tecnologías en los procesos de división de trabajo, generar empresas medianas y pequeñas con una presencia importantísima de liderazgo en los mercados mundiales.

Pero estas empresas se dirigen, se configuran, actúan, no solo en lo que constituye la figura del empresario, sino todo aquello que configuran el modelo *stakeholders*, quiere decir, suministradores, clientes, personal, de manera muy diversa. Se dirige de otra manera.

Es otro mundo, son otras empresas que, por una parte, logran impulsar fuertemente el desarrollo de las personas y, al propio tiempo, el desarrollo de las Sociedades. El empresario es líder en su materia, son empresas líderes en el mercado global, muchas de ellas son empresas *altamente innovadoras* que tienen una capacidad enorme de integrar el desarrollo de las personas en sus instituciones y asumen, sin duda, de manera muy significativa, la referencia básica de dar una respuesta a las necesidades de los clientes.<sup>55</sup>

Tecnología, proximidad al cliente, eficiencia económica y financiera son los elementos que corresponden a la respuesta que tienen estas empresas en un *ámbito competitivo*: *sin competencia no existirían estas empresas*. Y la existencia de esa competencia exige un ordenamiento económico. Permítanme presentar, a modo de ejemplo, el tema de la situación alemana, pero lo mismo podemos poner como ejemplo a Suiza, Austria, Dinamarca, etc. Países los cuales sus economías son las economías de las *empresas medianas y pequeñas*.

---

<sup>55</sup> Simon, H. (2014), "Causas relevantes...", ob. cit., p.1

Puede apreciarse como estas empresas dan ocupación al 60% de la población laboral, forman al 80% de los aprendices y tiene una relevancia altamente significativa en todos los procesos de importación y exportación.<sup>56</sup>

### CONTRIBUCIÓN DE LAS EMPRESAS MEDIANAS Y PEQUEÑAS

Personal	21.400Mio Personas	79,28%
Formación de aprendices	1.290 Mio Personas	82,20%
<hr/>		
Volumen de Ventas	2026Mrd/E	36,90%
<hr/>		
Investigación y Desarrollo (gastos año 2010) (en Mio E)	8.683	15%
Investigación y Desarrollo (Personal )	79.905	23,70%
<hr/>		
Importaciones de la UE,(Número de Empresas importadoras)	452,849	98,30%
Volumen en Mrd. € (año 2009)(Mrd. €)	94,7	24,80%
Exportaciones empresas (empresas)	340.957	97,80%
Exportaciones a terceros Países (Mrd. €)	234.384	97,30%
Volumen ventas (en Mrd.(año 2009))	176,8	21,50%
<hr/>		
Innovación-Innovadores Tecnológicos (% de empresas con Innovación Tecnológica)		
Empresas 10-49 personas ocupadas	44,60%	
Empresas 50-249 personas ocupadas	63,10%	
Empresas 250 y más personas ocupadas	81%	
Total	50,10%	

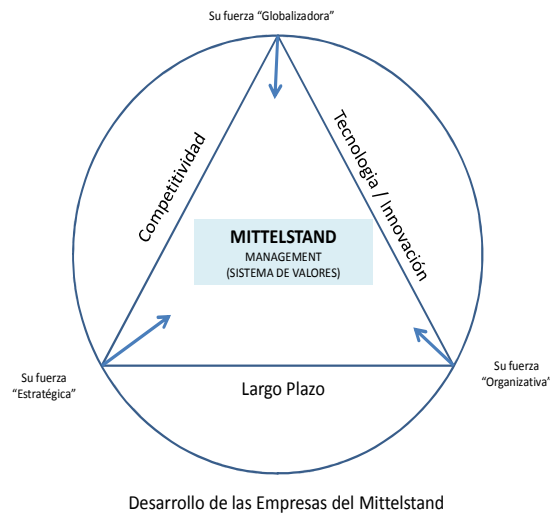
Figura 15

Su gran capacidad globalizadora, su gran respuesta estratégica y, muy en particular, su fuerza organizativa interna, hacen de estas empresas instituciones que integran perfectamente a las personas, impulsan su desarrollo y generan una enorme contribución a la Sociedad. Sus estructuras financieras, así como sus estructuras de beneficios son básicas y constituyen, sin duda, una de las piezas angulares de su desarrollo futuro.

Los empresarios tienen una presencia de más de 20 años en las compañías dirigiéndolas, mientras que en las compañías grandes el ciclo de vida de un alto directivo son de 6 años. El personal apenas rota y, por lo tanto, se identifica en su desarrollo. Es otra visión de empresa y es otra visión de orden económico-social que descansa en la innovación. La *innovación* no la hacen solo las grandes empresas y lo que hacen es más costoso, dura mucho más tiempo que en las empresas medianas y pequeñas. Como puede apreciarse en el gráfico 16

<sup>56</sup> García Echevarría, S. (2013), "El desarrollo del Mittelstand...", ob. cit., pp.16 y 17.

## DESARROLLO DE LAS EMPRESAS DEL MITTELSTAND



Fuente: Santiago García Echevarría

Figura 16

En estas empresas se aprecia una enorme capacidad de innovación con unos *costes de coordinación* más bajos como consecuencia de la "*cooperación de las personas*", no solo internas, sino externas y, además con una mayor capacidad de utilización de los recursos que en las grandes empresas industriales.

El empresario en la Sociedad, en esta nueva estructura productiva del *Mittelstand*, es la base de la misma y es lo que a veces cuesta entender en muchos países el que se desarrolle la figura del empresario en este contexto de las empresas medianas y pequeñas. O se desarrolla esta nueva "*dimensión globalizadora*" del trabajo o no hay respuesta o los problemas reales de esa Sociedad, desde el empleo al desarrollo profesional, lo que implica exportaciones o importaciones, en su conjunto: crecimiento económico, estabilidad y empleo.

## V. CRITERIOS BÁSICOS PARA EL DESARROLLO DE LAS PERSONAS Y DE LAS INSTITUCIONES EN UNA SOCIEDAD ABIERTA

### 1. La dimensión societaria de la economía

La economía, tanto en su versión teórica como en la orientación política, debe necesariamente acercarse más a la realidad. Y esta realidad está definida por dos objetivos básicos que responden tanto a las exigencias económicas como éticas. Ambas son inseparables y constituyen el puente de referencia entre ambas dimensiones y toda separación de la misma lleva, sin duda, a enormes "*costes de coordinación*" por lo que se está generando la pérdida de *confianza* en el desarrollo de los procesos de coordinación. La realidad la definen los dos objetivos siguientes:

- Una *eficiente utilización de los recursos escasos*, esto es, el no despilfarro de los potenciales de las personas, ni tampoco de los recursos disponibles, esto es, lograr la *productividad* más eficiente en base al comportamiento de las personas en el uso de los recursos y de los potenciales de las mismas.

La *productividad* no es una dimensión técnica, es una dimensión que corresponde al desarrollo de la persona e implica a la Sociedad.

- La contribución al *desarrollo integral de las personas* y de sus Instituciones merced al uso eficiente de los recursos conforme a las exigencias de este "*objetivo final*".

La economía está orientada a cubrir las necesidades de las personas, su desarrollo, tanto en base a su acción individual, como a través de la contribución de las personas al "*bien común*", implica el desarrollo institucional. La economía tiene la dimensión societaria que corresponde a esta relación con el "*objetivo final*" en el desarrollo de las personas. Pero también la economía tiene esa *dimensión instrumental*, que ya se ha señalado, y que articula de diferente manera los procesos de asignación de recursos escasos, introduciendo en el *cálculo económico* diferentes interpretaciones que dependen de la orientación que quiera darse a ese "*cálculo económico*", a la propia economía y, consecuentemente, al problema de las diferentes formas de entender el diseño económico en el papel que le corresponde en una Sociedad.

Hay procesos en los cuales la economía se aleja, se diferencia de la Sociedad y de sus "*sistemas de valores*" y a otros en los cuales la dimensión societaria hace imposible un desarrollo económico. Y en estas dos dimensiones, que deben distinguirse, se tiene

- La *dimensión Institucional* en la cual se encuentran tanto el *Estado* como el *Mercado*, como los dos instrumentos básicos que articulan Instrumentalmente los procesos de desarrollo de la disposición y utilización de los recursos escasos al objeto de dar una respuesta a las exigencias de las necesidades de las personas
- Lo que constituye los *procesos operativos y funcionales* a la hora de disponer de esos recursos escasos con el fin de cubrir estas necesidades de las personas.

Las dimensiones instrumentales deben contribuir al logro de los "*objetivos finales*": el desarrollo de las personas. Por lo tanto, toda dimensión instrumental, organizativa, social, legal, etc. son procesos y estructuras que deben contribuir al desarrollo de las personas como punto de referencia final y no tienen una independencia en cuanto al uso de objetivos que no vayan orientados a cubrir esas necesidades. Se sirve del análisis económico, pero están integrados en la dimensión societaria.

El *análisis económico* relaciona variables en base a las distintas técnicas e instrumentos disponibles y facilitan la información, pero luego precisa para su integración de un orden económico-social de esa Sociedad que plantee Principios y Criterios. El *análisis económico* no asume los Principios y "*sistemas de valores*" de ese orden económico-social, sobre todo, la orientación cuantitativa. La definición de este orden económico-social para la Sociedad es el que permite, con mayor o menor facilidad, la *cooperación* de las personas con sus potenciales, desarrollo de los mismos a través de la configuración tanto empresarial como Institucional de esos procesos de *innovación* que hacen posible el que puedan cubrirse de manera más eficiente esas necesidades de las personas con productos y servicios que faciliten, sin duda, una eficiencia en ese desarrollo de las personas y de sus Instituciones.

Solamente una orientación de la economía hacia la persona y hacia su desarrollo a través de los Principios que configuran el ordenamiento económico y social que se establezca permite elaborar con mayor eficiencia el "*objetivo final*" que se persigue junto al desarrollo de las personas.

## 2. *El empresario en el contexto de una Sociedad Globalizada*

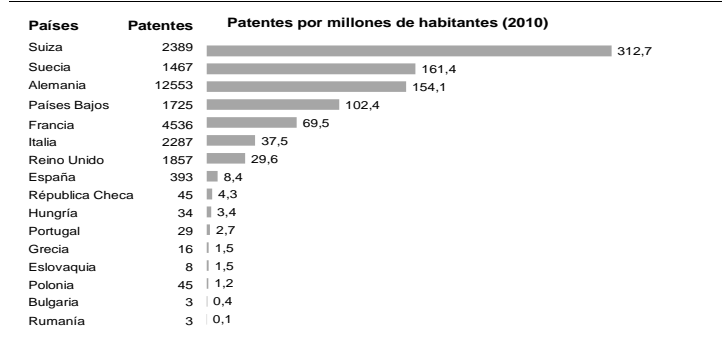
La *dinámica innovadora* tanto tecnológica como social implica, sin duda, la base de una eficiente globalización de la actividad empresarial. El problema no es ya el proceso de producción, como antiguamente lo era, la búsqueda de las *economías de escala* tradicionales que se remitían a la reducción de los costes unitarios, sino que en la actualidad la dinámica proviene de la utilización de los mercados que merced a la globalización se convierten en un gran mercado abierto y con acceso a las empresas medianas y pequeñas. Las *economías de escala* son consecuencias de la globalización de múltiples mercados pequeños y medianos con lo que se dispone de un mercado global accesible a miles de empresas medianas y pequeñas. El problema no está ya en los procesos de producción, sino en los procesos de acercamiento a las necesidades de los clientes, de las personas para su desarrollo, lo mismo que de las personas propias de la compañía.

Lo cual significan diferentes exigencias al empresario merced a esta globalización:

- Antes las *economías de escalas industriales* eran cómplices de las grandes empresas
- Hoy las economías de escala son pequeñas y medianas empresas ante mercados globales

Y esta fuerte orientación del empresario a estos mercados, de estas "*economías de escala*", este acercamiento al cliente, a la persona y a sus necesidades, como pieza fundamental de su éxito en base a la *competitividad* relacionada con la *innovación*, es lo que ha dado pie a un nuevo impulso de desarrollo del empresario.

### La pujanza de la innovación : patentes en Europa



SIMON - KUCHER & PARTNERS

Figura 17

Las estrategias, organizaciones y el management de estas compañías son totalmente diferentes a las tradicionales de las grandes empresas. Hay aquí grandes lecciones todavía de aprendizaje.

*Eucken*, en su época, señalaba lo difícil que es disponer de empresarios que concibiesen que el orden de competencia configuraba el propio orden de Sociedad.

No es solamente un hecho técnico-económico, sino que es una pieza sustantiva en el desarrollo de un ordenamiento económico y social coherente orientado a las personas y a sus potenciales que configuran un orden de Sociedad. Cuando hablamos de "*competencias*" se asume que se está hablando del "*sistema de precios*", cuando de lo que se está hablando es de la "*competencia*" de las personas y de las instituciones con sus potenciales para resolver de manera más eficiente económica y socialmente los problemas de las personas, clientes, proveedores, personal de la compañía, directivos, todos aquellos que configuran el *stakeholder* que se ha mencionado.

Por lo tanto, cuando se está hablando de *competitividad* y de *competencia*, tanto el mundo de la política como de la economía como el empresarial, debiera ser consciente que se están adoptando medidas en las cuales se configura una u otra forma de Sociedad. Algunas personas dispondrán de mayor o menor libertad para poder realizar sus capacidades y potenciales para innovar y buscar nuevas respuestas a sus necesidades y, al propio tiempo, implica también incrementar el valor de la persona a través de su *responsabilidad*, con lo cual se genera la *confianza* necesaria para reducir radicalmente los "*costes de coordinación*" de una economía.

Se ha de entender la *competencia*, no ya como mero instrumento técnico-económico, porque va más allá del "*sistema de precios*", sino que supone un tipo de orden de Sociedad, una forma de convivir y desarrollar las personas en una Sociedad, su futuro y su propio desarrollo. Competir va más allá de lo económico, "va más allá de los precios", es una forma de entender el desarrollo de las personas y de sus instituciones, el desarrollo de la Sociedad.

Hoy, en las modernas "*economías de escala*", merced a la globalización, su fuerza y su orientación a múltiples mercados altamente diversos, permite a las empresas medianas y pequeñas entrar de manera relevante en el ámbito internacional con la ayuda del soporte tecnológico desarrollado.

Sin globalización no se hubieran producido el desarrollo de estas empresas medianas y pequeñas, no se hubiera desarrollado la *competitividad* de las mismas y no se hubiera enriquecido el desarrollo de las personas no solamente dándoles ocupación, sino desarrollando sus conocimientos y su capacidad de arraigo dentro del contexto de esa nueva división de trabajo que se ha planteado como consecuencia de la organización y los cambios tecnológicos.

La fuerza globalizadora del conjunto empresarial ha hecho posible, a través de la competencia, su desarrollo organizativo, su fuerza organizativa y ha permitido cooperar y coordinar las personas con unos reducidos "*costes de coordinación*". Existe una clara orientación a la persona como cliente, como proveedor, como suministrador, como Estado y significa que ello abre una nueva dimensión empresarial que va a ser clave, puesto que aquí se encuentra de manera fundamental el papel del empresario y su dimensión configuradora del ordenamiento económico de una Sociedad.

Se ha establecido una nueva forma de dimensión empresarial, más eficiente, fuera de toda duda y, al mismo tiempo, se están revisando muchos de los elementos determinantes de las organizaciones y del management, de los recursos de las grandes empresas. Éstas tendrán que revisar y considerar seriamente lo que son las nuevas formas y fronteras de asignar recursos escasos dentro de organizaciones más eficientes en un mundo globalizado.

### 3. Legitimización del empresario y de la empresa en el desarrollo de las personas y de las Instituciones

Como ya se ha señalado en varias ocasiones la "*competitividad*" corresponde al desarrollo, por una parte, de las *competencias*, de los potenciales de las personas así como de las Instituciones, a través de la *innovación tecnológica y social* que hace posible cubrir las necesidades de las personas de forma más eficiente y, por lo tanto, satisfacer la clave fundamental de la acción económica. Se trata de asegurar el valor social e individual de la persona merced a la aportación que puede realizar a través de sus "*competencias*" y al cómo realiza su adaptación, su contribución a los demás

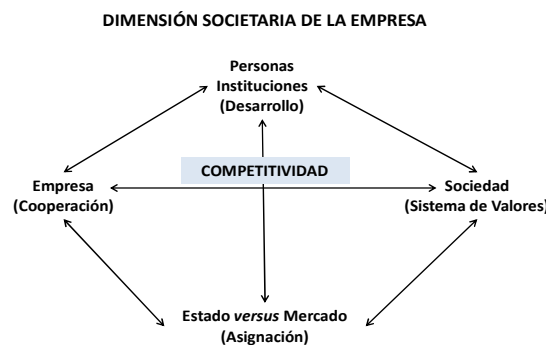


Figura 18

La competitividad no entendida solo como el mero "*sistema de precios*", sino entendida en el sistema del desarrollo de "*competencias*", del valor de la persona como individuo y como aportación al "*bien común*", constituye el eje articular de las personas y de las Instituciones con las formas organizativas del orden económico y social que representa la manera de *cooperar* esas personas. Así como, por otro lado, el problema afecta a cómo contribuyen los diferentes instrumentos del Estado y del Mercado para organizar este "*proceso de coordinación*".

La empresa tiene que *legitimizarse* mediante su contribución al desarrollo del orden económico-social, el mantenimiento de su dinámica para que esa capacidad de desarrollo de competencias de las personas y de las Instituciones signifique una contribución permanente de la empresa vía *innovación* a las necesidades de las personas y de su desarrollo.

La "*competitividad*" involucra al propio desarrollo de las personas, de sus potenciales que es como se adquiere, como persona, valor individual y social. Esto es, la interpretación que debe darse en la legitimización de la empresa.



*Competitividad* no es destruir, excluir, sino que es construir e incluir, vía *innovación* el desarrollo de personas e Instituciones tanto en la *innovación tecnológica como social*.

Es por lo que cuando se habla de "*responsabilidad social corporativa*" debiera enfocarse precisamente en torno a esta legitimización de la empresa en el entorno societario medido básicamente por su contribución al desarrollo de las personas y de las Instituciones vía *competitividad* en el contexto en el cual se afiancen también los instrumentos correspondientes en la organización del Estado y del Mercado de forma que se realice una *cooperación* eficiente en nuestra Sociedad para el desarrollo de las personas: Sobre todo, en el momento actual de desorientación, de regulaciones permanentes, *bosques regulatorios*, de debates inservibles, tanto teóricos como prácticos sobre el tema del Estado y el Mercado. La *competitividad* debería replantearse bajo esta dimensión de la "*responsabilidad social corporativa*" como la base fundamental de su legitimización, como empresa, a través de los mecanismos que hacen posible el desarrollo de la Sociedad y de sus personas.

## **VI. PROPUESTAS Y CONCLUSIONES**

- 1) Las hoy ya significativas décadas del desarrollo de la globalización han impactado tanto en los planteamientos económicos como en el desarrollo de las más diversas Sociedades, en su Cultura y en su notable desarrollo. La *globalización* centrada operativamente en "lo económico", con el gran empuje de la tecnología y de los cambios en los "*sistemas de valores*", ha impulsado nuevas formas de configuración de las Sociedades y de sus "Sistemas de valores". "*Lo Global*" es algo más que economía, es una forma de pensar, pero también de conceptualizar Sociedades, economías y empresas como actores inmediatos.
- 2) El conocimiento económico, su referencia tanto en los procesos económico-sociales como Institucionales, no tiene frecuentemente respuesta adecuada a la realidad económico-social, ni en el plano del pensamiento, ni en el plano de la realidad. Sus planteamientos se encuentran lejos de los planos de la realidad: de la Sociedad y de la persona. A lo que la crisis financiero-económica de larga duración e impacto ha contribuido a poner en entredicho la respuesta del conocimiento económico planteándose la necesidad de una nueva aproximación a la realidad.

La economía debe ser, y es necesariamente una economía para la Sociedad y para el desarrollo de las personas. La *dimensión societaria* de la economía es la respuesta tanto en los planteamientos del pensamiento económico como en la *praxis*, tanto de las Políticas Económicas como en las empresariales. Por lo que debe, en consecuencia, interrelacionar la ética y la economía como la base del conocimiento y su institucionalización.

- 3) Los *objetivos de la economía* en su dimensión económica y en su dimensión ética son la referencia de la acción económica orientada a la Sociedad y a las personas, a su desarrollo. Los fines últimos de la economía, si se plantean en torno a la maximización / minimización de los recursos escasos, estamos en una visión "permanente" economicista, economía "sin la persona", sin "la sociedad". Es una interpretación reducida a los "recursos", a las "cosas".

Pero la economía la configura y la realiza el "*hombre*"; la Sociedad, que establece un "orden económico-social" conforme a una determinada orientación de la Sociedad. La realidad integral de la economía es la interrelación entre la disposición de recursos y la acción del "*hombre*" al configurar esa disposición de los recursos escasos en función del "*sistema de valores*" que dan forma a sus "*funciones de preferencias*" configurando el uso de esos recursos escasos.

- 4) Pero esa "*racionalidad integral*" que genera la economía para una Sociedad viene determinada por los *objetivos finales* que se le asignan a la acción económica: dar respuestas a las necesidades de las personas para lograr su desarrollo económica y eficientemente y cuyos dos contenidos básicos de la economía, sus fines, son:

1. Hacer un uso eficiente de los recursos escasos disponibles para
2. El desarrollo integral de las personas y de sus Instituciones

La "*productividad*" en el uso de los recursos escasos es función, por un lado, de la acción sobre los recursos y, por otro lado, es función del *sistema de valores* de esa Sociedad. Según cuáles sean los *objetivos finales* de la acción económica se tendrán también diferentes productividades. *Productividad* no es un mero concepto técnico-económico, sino que corresponde al *sistema de valores* que interpreta los fines de la economía en la Sociedad.

- 5) Una orientación de la economía y de sus Instituciones, de su "*cálculo económico*" y de su organización al "*sistema de valores*" de la Sociedad, al *desarrollo integral de las personas* mediante la utilización eficiente de sus potenciales y del desarrollo de los mismos, genera la respuesta a las necesidades de las personas, de su contribución al conjunto para impulsar su propio desarrollo individual. Ética y economía, en cuanto orientemos la economía a la Sociedad, a las personas y a sus Instituciones, son la clave integradora de la acción económica.

No hay economía sin ética, ni hay ética si no hay economía. Este es el reto actual: recuperar la economía en su tarea societaria para resolver las necesidades para el desarrollo de las personas utilizando eficientemente los recursos escasos.

- 6) La clave de este proceso, de esta concepción de la economía se encuentra en la configuración de un *Orden Económico-Societario* en el que las Instituciones básicas en la ordenación de los procesos económicos y sociales: Estado y Mercado cooperen, permitan una coordinación económica eficiente en el uso de los recursos escasos. De la conceptualización de sus roles en la Sociedad y de su papel instrumental, de su eficiencia en la tarea de la coordinación económica, va a depender el que se alcance el *objetivo final* del desarrollo de la persona.

De esta relación Estado / Mercado, de la concepción del Orden Económico-Social y de su instrumentación organizativa depende que esa Sociedad sea capaz de lograr un "*sistema de valores*", generadores de *confianza*, que haga posible la "*coordinación económica*" eficiente para que las personas se desarrollen, desarrollen sus potenciales, contribuyan al "*bien común*" y logren una Sociedad estable y justa que permita su sostenibilidad.

- 7) En ese marco son dos las claves que permiten acercarse a la realidad, a esa dimensión "operativa" de disponer de los recursos escasos eficientemente: se precisa de *empresarios Schumpeterianos* que generen "lo nuevo", *innoven* las respuestas a las necesidades para el desarrollo de las personas bajo criterios éticos y económicos, lo que exigen, a su vez, el "*Principio básico de la competencia*". Esto es no hay empresarios si no hay competencia, pero tampoco hay una "*economía de mercado*" si no hay *competencia*. Esto es, un orden económico que facilite el desarrollo de las "*competencias*", los potenciales de las personas, su disposición a "cooperar" con los menores "*costes de coordinación*".

Estos son el fundamento de la economía. Y los "*costes de coordinación*" no los plantean y originan las "*cosas*", sino las personas que disponen de los potenciales, que asumen la responsabilidad de su desarrollo, que consolidan "*lo común*", las Instituciones. Aquí están las claves que dependen del "*Sistema de Valores*" de esa Sociedad y de sus diseños organizativos en las diversas y múltiples tareas de coordinación que impone la acción económica e Institucional.

- 8) El marco de la relación *Estado / Mercado*, la orientación realista de la economía al desarrollo de las personas y de sus potenciales, es clave: una economía de mercado como instrumento de coordinación económica, que dispone de una serie de mecanismos, entre ellos el "*sistema de precios*", constituye en diferentes tareas de coordinación una de las formas más eficientes de la acción coordinadora. Siempre y cuando el "*Principio de Competencia*" sea el criterio básico de su funcionamiento y el marco de sus imperfecciones, de información, de funcionamiento, etc. sea permanentemente supervisadas. Desde el punto de vista económico lo que se pueda resolver eficientemente en la dinámica coordinadora del mercado debe resolverse por los mecanismos de mercado.

Pero desde el punto de vista de la *dimensión societaria de la economía* no todo puede resolverse vía mercado, no se dan siempre las condiciones que se requieren para un buen funcionamiento, por lo que toda "*Economía de Mercado*" exige del "*Principio de Subsidiaridad*" para cubrir las necesidades de las personas que no dispongan de potenciales para su integración en los procesos de mercado. Ambas dimensiones deben articularse de forma que se logren la eficiencia de los recursos escasos "coordinados" por el Mercado y por el Estado.

- 9) Una *economía de mercado* exige una seria apuesta del Estado para facilitar este espacio de *libertad y responsabilidad* de la acción económico-social, pero exige predominantemente del empresario, en expresión de Maucher, su permanente contribución, pues no hay economía de mercado sin empresarios; estos tienen que contribuir a su planteamiento y dinámica en base a su contribución permanente innovadora generada por la competencia.

Es una misión decisiva del empresario quien es el que da vida a la "economía de mercado". En ello le va su propia existencia si no quiere mutar a funcionario, como señala Ockenfelds. Pero eso nos lleva a otro Orden de Sociedad donde las *libertades* y la *responsabilidad* reduce el campo de acción de la persona en la Sociedad.

## VII. BIBLIOGRAFÍA

"Akzeptanz der Marktwirtschaft: Einkommensverteilung, Chancen-Gleichheit und die Rolle des Staates" (2010), Dictamen, Nr.01/10, BWP, Wissenschaftlichen Beirat bei Bundesministerium für Wirtschaft.

"Coming to and office near you", en: The Economist, 18 de Enero 2014.

"Staatliche Interventionen in einer Marktwirtschaft", Dictamen der Wissenschaftliches Beirat beim Bundesministerium für Wirtschaft, Bonn, 1979.

ALBACH, H. (2012), "La Economía Social de Mercado hoy", en Documentos a Debate, núm.52, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.

AYESTARÁN, S. (2013), "Emprendimiento y cooperación de las personas en la construcción de una economía social de mercado", texto de base a la Reunión ÍCARO, Fundación NoviaSalcedo, Bilbao (Manuscrito).

CARTA ENCÍCLICA, "Caritas in Veritate" del Sumo Pontífice Benedicto XVI, 29 de Junio 2009, Librería Edítrica Vaticano 2009.

DAVIS, I. (2005)"The biggest contract", en The Economist, núm. 27, 27 de Mayo 2005

DOMBRET, R. (2013), "Fünf Jahre nach Lehman-von der Vergangenheit lernen, in die Zukunft blicken", en: Auszüge aus Presseartikeln, Deutsche Bundesbank, Núm. 41, 29-9-2013

EUCKEN, W. (1955), "Grundsätze der Wirtschaftspolitik", 2ª ed. J.C.B. Mohr, Tübingen

FINGER, E., JUNGBLUTH, R. Y RUCKERT, S. (2014), "Die Moralapostel", en Die Zeit, núm.3, 9 enero 2014.

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2008), "Wo bleibt der Mensch in unserer Wirtschaftssystem", en: Mensch und Ökonomie, ed. Sackmann, S.A., Gabler Verlag. Wiesbaden.

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2011), "Problemas de Organización Empresarial de los Programas de Compliance", en Conferencias y Trabajos de Investigación, núm. 342, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2013), "El desarrollo del Mittelstand en Alemania: sus peculiaridades y su contribución al desarrollo económico-societario", en: Conferencias y Trabajos de Investigación, núm.350, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2013), "En la búsqueda de un nuevo paradigma económico-social", en Conferencias y Trabajos de Investigación, núm.32, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.

GARCÍA ECHEVARRÍA, S. (2013), "Libertad de Mercado versus regulación", en: Conferencias y Trabajos de Investigación, núm. 356, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.

KEITEL, H. P. (2009), "Declaración a favor de los valores auténticos", en Documentos a Debate, núm.29/2009, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares

- KEITEL, H. P. (2009), "El futuro de la Economía Social de Mercado", en: Documentos a Debate Núm.26, Abril 2009, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.
- KÖHLER, H. (2007), "El empresario en la Sociedad", en: Documentos a Debate núm.5/2007, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares
- KÖHLER, H. (2009), "Discurso del Presidente de Alemania Prof. Horst Köhler en Berlín sobre la crisis financiera y económica", en: Documentos a Debate, núm.28/Junio 2008, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares
- LÜBBE, H. (1996), "Globalisierung. Zur Theorie der Zivilisatorischen Evolution", en: "Globalisierung und Wettbewerb", ed. por R. Biskup, Verlag Paul Haupt, Berna/Stuttgart/ Viena.
- MAUCHER, H. (1996), "El arte de dirigir la empresa", en: Conferencias y Trabajos de Investigación, núm.233, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares
- MIROW, M. (2011), "Retos a la estrategia empresarial del siglo XXI", en: La empresa en el dominio de la complejidad.", Ed. Ediciones Cinca, Madrid.
- OCKENFELDS, W. (2008), "Los valores morales son rentables", en: Documentos a Debate, núm.16/2008, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares
- PHELPS, E. (2012), "Germany is right to ask for austerity", en: Financial Times, 20 de Julio 2012
- SCHUMPETER, J. (2006), "Theorie der wirtschaftlichen Entwicklung", (Reproducción de la 1ª edición 1912, ed, Röpke, J. y Stiller, D.), Dunker and Humboldt, Berlín.
- SIMON, H. (2012), "Hiddens Champions: La vanguardia en Globalia", en Documentos a Debate, núm.54/2012, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.
- SIMON, H. "Causas relevantes de la situación del sur de Europa y del éxito exportador de las empresas alemanas", en Documentos a Debate, núm.60, IDOE, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.
- STORBECK, O. (2012), "Ökonomie-eine Disziplin mit vielen Baustellen", en Handelsblatt, 23 de Enero 2012.
- SUCHANET, A. (2012) "Volkswirtschaftslehre scheitert in Praxistest", en Handelsblatt, Frankfurt/M, 26 de Enero 2012.
- UTZ, A. F. (1998), "Ética Económica", ed. Unión Editorial, Madrid.
- WATRIN, CH. (2012), "Hans Willgerodt 1924-2012), Beitrag zur Ordnungspolitik, en Zeitschrift für Wirtschaftspolitik, año 61/2012/Núm.3, p.235
- WEIDEMANN, J. (2013), "Krisenmanagement und Ordnungspolitik", en Auszüge aus Presseartikeln, núm.8/2007, ed. Deutsche Bundesbank, 13 Febrero 2013.
- WILLGERODT, H., en: Watrin, Ch. (2012), "Hans Willgerodt (1924-2012) Sein Beitrag zur Ordnungspolitik", en: Zeitschrift für Wirtschaftspolitik, año 61/2012/Núm.3, p.235